



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Análisis de la dimensión
internacional del movimiento
nacionalista vasco**

Estudio del PNV y ETA

Estudiante: Diego José Kreisler Joly

Director: Prof. Henar Pizarro Llorente

Madrid, junio de 2018

ÍNDICE

<u>RESUMEN</u>	2
<u>ABSTRACT</u>	2
1. Introducción	3
1.2. Finalidad y objetivos principales	3
1.3. Estado de la cuestión.....	4
2. Metodología	5
3. Características principales del nacionalismo vasco	7
1.1. El euskera, un elemento común denominador del nacionalismo vasco.....	8
1.2. Cuestiones históricas a considerar en la anexión de los pueblos vascos a la Corona de Castilla	10
1.4. La importancia del tradicionalismo y de los mitos vascos	14
1.5. La influencia del carlismo en el movimiento nacionalista vasco	15
2. Partido Nacionalista Vasco (PNV): la expresión política del nacionalismo vasco	17
2.1. Principios y fines principales	18
2.2. Evolución de la ideología del PNV	19
3. La influencia internacional del PNV.....	22
3.1. La orientación europeísta del PNV	23
3.2. El papel internacional del PNV durante la Segunda Guerra Mundial	28
3.3. Acción exterior del PNV tras el establecimiento de la ONU.....	33
3.3. Otras acciones del PNV en el escenario internacional.....	35
4. Radicalización del movimiento nacionalista vasco: surgimiento de ETA.....	40
4.1. Orígenes de la banda terrorista ETA.....	40
4.2. Características y principios principales	43
4.3. Evolución de la ideología de ETA.....	47
5. La influencia internacional de ETA.....	51
5.1. El proceso de Burgos	52
5.2. El entramado político e institucional internacional de ETA.....	54

5.3. Internacionalización de la política antiterrorista: relaciones bilaterales entre España y Francia.....	57
6. Conclusiones.....	60

RESUMEN

El nacionalismo vasco es un movimiento que ha ocupado desde sus orígenes una posición central en la política nacional de España. Las dos expresiones más importantes de este movimiento han sido el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y la banda terrorista ETA. Además de haber sido las encargadas de representar el movimiento nacionalista en España, estas agrupaciones han hecho un esfuerzo mayor destinado a externalizar la causa vasca en el escenario internacional y dar voz al movimiento en las comunidades europeas. Por ello, además de ofrecer una visión general del origen, las características principales y la ideología del movimiento nacionalista vasco, este documento pretende plasmar las diversas acciones internacionales que han llevado a cabo tanto el PNV como ETA fuera del ámbito nacional, que han permitido a distintos actores internacionales identificarse con la causa vasca y ofrecer su apoyo desde distintas regiones del mundo.

Palabras clave: Partido Nacionalista Vasco, PNV, ETA, movimiento nacionalista vasco, terrorismo vasco, País Vasco, euskera, nacionalismo vasco.

ABSTRACT

The Basque nationalist movement has been since its origin one of the most important aspects regarding national politics in Spain. The two most important expressions of this movement have been the Basque Nationalist Party (PNV) and the terrorist group ETA. These organizations have not only been the ones in charge of representing the Basque nationalist movement in Spain, but also in the international community. They have made a great effort to ensure that their cause is represented abroad by developing a foreign policy strategy within their organizations. Therefore, in addition to offering a general overview of the origins, main characteristics and ideology of the Basque nationalist movement, this document aims to study the various international actions carried out by PNV and ETA, which have allowed many international actors to support their cause in many regions of the world.

Keywords: Basque Nationalist Party, PNV, Basque nationalist movement, ETA, Basque terrorism, Basque Country, Basque language, Basque nationalism.

1. Introducción

En un momento en el que la situación política de España, además de por su elevado nivel de inestabilidad, se caracteriza por la importancia cada vez mayor que está ocupando el movimiento nacionalista catalán tanto en el ámbito nacional como internacional, parece interesante realizar un estudio sobre otro de los movimientos nacionalistas más importantes en nuestro país: el movimiento nacionalista vasco. Aunque últimamente el nacionalismo vasco permanece, de alguna manera, silenciado en el escenario político de España en comparación con otros momentos históricos en nuestro país, es importante entender que esto no durará mucho tiempo. Las reivindicaciones nacionalistas vascas han estado presentes en España y en otras regiones del mundo en todo momento a lo largo del siglo XX. Esto sugiere que en algún momento no muy lejano el problema vasco va a volver a ocupar un lugar central en el escenario político español. Además, este trabajo cobra aún más importancia ante el reciente anuncio del final de su trayectoria por parte de la banda terrorista ETA, una de las expresiones que más reacciones ha generado en la sociedad española e internacional en relación con el movimiento nacionalista vasco. Esto va a suponer un giro radical en lo que se refiere al desarrollo del movimiento nacionalista vasco.

1.2. Finalidad y objetivos principales

Por motivos de extensión en este trabajo no se puede abordar la totalidad de aspectos de un movimiento tan complejo como es el nacionalismo vasco. Por ello, este Trabajo de Fin de Grado se centrará, además de en los orígenes y características principales del movimiento nacionalista, en la dimensión internacional que ha tenido el nacionalismo vasco. De esta manera, en la estructura de este documento se toman de referencia como objeto de estudio las dos expresiones más relevantes del movimiento nacionalista vasco. La primera es el partido político denominado Partido Nacionalista Vasco (PNV), ya que fue la organización que inició la andadura política del movimiento y desarrolló una estrategia de acción internacional desde sus orígenes, teniendo que lidiar además con la situación generada por dos guerras mundiales en el ámbito internacional y una guerra civil en el escenario doméstico. La segunda es la organización terrorista ETA, que debido al desacuerdo con las líneas generales del PNV y a la ineffectividad de sus políticas durante la dictadura franquista, decidió tomar un camino alternativo en su lucha por la causa vasca: la

violencia y el terror. Esta organización representa la radicalización del movimiento nacionalista vasco, ya que no dudó en utilizar métodos ilegales e inhumanos para dar continuidad a la causa vasca en busca del establecimiento de un estado vasco independiente en el norte de España.

De esta manera, el objetivo principal de este trabajo es entender el impacto y la presencia que ha tenido el nacionalismo vasco en el escenario internacional desde sus orígenes. Además, con el objetivo de entender mejor la naturaleza de este movimiento, este documento pretende no solo identificar las características principales y la ideología del movimiento nacionalista vasco, sino también reflejar el cambio ideológico y el desarrollo que ha experimentado a lo largo del último siglo. De esta manera, se plasma la transición ideológica que surge ante la radicalización del movimiento nacionalista vasco con la aparición y desarrollo de ETA. Asimismo, con el objetivo de dotar a este trabajo de una estructura cronológica en el que el estudio de las características y cuestiones principales del movimiento nacionalista vasco tenga sentido, este documento se centra en analizar al PNV desde su nacimiento a finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, y en la banda criminal ETA desde sus orígenes a finales de los años 50 hasta los primeros años del nuevo milenio.

1.3. Estado de la cuestión

A lo largo de la historia ha habido una gran cantidad de autores que han abordado tanto el concepto del nacionalismo vasco como sus diferentes expresiones organizativas, institucionales e ideológicas. Muchos de ellos, especialmente aquellos de origen vasco, se han interesado por la literatura relacionada con el movimiento nacionalista vasco y han hecho contribuciones literarias con respecto a este movimiento.

Es importante mencionar que determinados académicos especialistas en el movimiento nacionalista vasco son también las figuras más representativas de dicho movimiento. Además, es importante recordar que durante la dictadura franquista en España, todas las obras escritas en euskera o que trataran el tema del nacionalismo vasco estaban prohibidas. Esto generó que, con la caída del franquismo en España, un gran número de autores se interesaran por la causa vasca. Por ello, se trata de una cuestión que ha sido abordada por muchos escritores en las últimas décadas.

Algunos de los más importantes son Jon Juaristi, José Luis de la Granja Sainz, Manuel Pastor, Francisco Letamienda, Joseba Aregi, José Díaz Herrera o el propio Sabino Arana, fundador del PNV.

Por otra parte, también ha habido una serie de autores que se han centrado en la dimensión internacional de este movimiento, una cuestión que se aborda en este trabajo. Algunos de ellos son Alexander Ugalde Zuribi o David Mota. En lo que se refiere al estudio de la banda terrorista ETA, de nuevo, son muchos los escritores que se han interesado por este tema debido, principalmente, a la gran cantidad de reacciones que generó en la sociedad española. De nuevo, algunos ejemplos de autores son Luigi Bruni, Giovanni Giacomuzzi, Iker Casanova o Iñaki Egaña, entre otros.

2. Metodología

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) es, principalmente, una investigación histórica. La historia es una de las principales ramas del conocimiento humano sobre la cual se sustenta la base o la cultura de todo individuo, nación o movimiento político o ideológico. No se puede entender la actualidad del movimiento nacionalismo vasco y su influencia en el escenario internacional sin comprender sus orígenes y desarrollo a lo largo de la historia. El estudio histórico del nacionalismo vasco y de su expresión internacional no solo permitirá al lector sentar las bases del movimiento y comprender su estado actual, sino también hacer predicciones y determinar algunos de los caminos que podría tomar en el futuro.

Además, la reseña de determinados sucesos pasados relacionados con el movimiento nacionalista vasco y con su presencia internacional nos permite entender que este movimiento en la actualidad es, en gran medida, la consecuencia de hechos pasados. Por ello, en este documento se realiza un estudio de cuestiones históricas relevantes relacionadas con el movimiento nacionalista vasco y su presencia en la comunidad internacional, prestando una especial atención a dos de sus expresiones más significativas a lo largo de la historia: el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y la organización terrorista ETA.

La metodología que se ha utilizado en la elaboración de este documento dentro del ámbito de análisis histórico es la analítico-sintética. Se ha llevado a cabo un estudio y una síntesis de sucesos pasados con el objetivo de conocer las raíces históricas, sociales, políticas y etnográficas del movimiento nacionalista vasco. Dentro del procedimiento analítico, se ha utilizado el método heurístico, es decir, el manejo de fuentes escritas y orales. Las principales fuentes de información utilizadas han sido escritos y documentos de todo tipo, desde artículos de prensa e informes elaborados por organizaciones internacionales, hasta documentos oficiales de partidos políticos, artículos académicos y libros. Asimismo, el método de síntesis utilizado ha sido el hermenéutico, es decir, la aplicación del arte o la teoría de la interpretación de las distintas fuentes con el objetivo de aclarar el sentido de las mismas y contextualizarlas en un momento histórico determinado.

La investigación histórica aplicada también ha sido deductiva-inductiva. Con el objetivo de entender la historia de cualquier movimiento político, es muy importante llegar a conclusiones particulares partiendo de un principio general. No obstante, también es útil conocer hechos particulares para alcanzar conclusiones que se acerquen más a la realidad en la investigación histórica. De esta manera, en el estudio histórico del movimiento nacionalista vasco, no solo se parte de principios generales para llegar a conclusiones particulares, sino que estas conclusiones generales se completan mediante el estudio de cuestiones particulares. Otros submétodos utilizados, más bien relacionados con la estructura y el contenido del trabajo, han sido el cronológico, ya que se ha tratado de seguir un orden sucesivo en la presentación de acontecimientos; el geográfico, ya que el movimiento nacionalista vasco ha tenido históricamente una relación especial con determinadas geografías de España y del mundo; el etnográfico, por la intrínseca relación de este movimiento político con la etnia vasca; y el diplomático, ya que la vía diplomática ha cobrado mucha importancia en el desarrollo de relaciones internacionales por parte de este movimiento.

En definitiva, este documento es un análisis histórico del movimiento nacionalista vasco prestando una atención especial a su influencia y presencia en el escenario internacional. Se han tratado como objeto de estudio las dos principales expresiones del nacionalismo vasco en España: el Partido Nacionalista Vasco (PNV) al ser su principal manifestación política; y la banda terrorista ETA, al ser la agrupación que ha desarrollado un nacionalismo más radical, violento y polémico. Además,

por la cronología de sus orígenes y por la importancia que cada una de estas expresiones ha tenido en el escenario político español e internacional en momentos determinados de la historia, el PNV ha sido el centro del análisis del nacionalismo vasco desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Por su parte, ETA ha sido el foco de estudio de este movimiento político a desde los años 60 del siglo pasado hasta inicios del nuevo milenio.

3. Características principales del nacionalismo vasco

El nacionalismo vasco ha estado presente en el discurso político español durante siglos. La región del País Vasco en el norte de España ha desafiado a lo largo de la historia la noción popular de nacionalismo histórico del estado español (White, 2013), generando un gran número de reacciones en la sociedad española. Desde finales del siglo XIX ha habido un gran número de movimientos en defensa del reconocimiento de una serie de derechos históricos en la región del País Vasco. Este movimiento político ha contado con un apoyo significativo en la sociedad española y, a lo largo de su desarrollo, ha habido varias agrupaciones que han reivindicado el establecimiento de un estado vasco e independiente en la región del norte de España. Desde partidos políticos legítimos como el Partido Nacionalista Vasco (PNV), hasta bandas terroristas como ETA, han fundamentado sus actividades en el movimiento nacionalista vasco y en la defensa de una serie de cuestiones principales de carácter histórico y cultural.

De esta manera, es interesante entender cuáles son los motivos que han llevado a dos organizaciones tan diferentes en sus métodos de actuación como son el PNV y ETA a dedicar todos sus esfuerzos a defender el movimiento nacionalista vasco, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Para ello, hay que atender a una serie de cuestiones étnicas, culturales e históricas que han hecho del País Vasco una región especial con una serie de derechos exclusivos dentro del territorio español. Parece importante dejar claro que, aunque haya habido expresiones tan dispares de un mismo movimiento, existen determinados elementos comunes que caracterizan al movimiento nacionalista vasco. Las doctrinas ideológicas de las distintas expresiones del nacionalismo vasco han variado según el tipo de organización. No obstante, como se ha comentado anteriormente, el nacionalismo vasco en cualquiera de sus manifestaciones cuenta con una serie

de características o principios generales comunes, como puede ser la defensa del euskera o la defensa de la singularidad del pueblo vasco. De esta manera, y con el objetivo de entender cuáles son las características principales de este movimiento, a continuación se analizan las cuestiones más importantes que configuran el nacionalismo vasco en cualquiera de sus expresiones.

1.1. El euskera, un elemento común denominador del nacionalismo vasco

El País Vasco ha mantenido a lo largo de los siglos una cultura, lengua y literatura propia (Zulaika, 2003), lo cual ha sido uno de los motivos más importantes que han impulsado el desarrollo del sentimiento nacionalista vasco en España. El euskera es la lengua representativa del nacionalismo vasco, y actualmente se habla en las regiones que hoy conocemos como el País Vasco y Navarra, en el norte de España, y en determinadas regiones del suroeste de Francia. Esta lengua, a diferencia de la mayoría de lenguas de Europa, no está incluida en el grupo de lenguas cuya procedencia está relacionada con la llegada de pueblos nómadas procedentes de las estepas euroasiáticas alrededor de los siglos III y I antes de Cristo. Sus orígenes siguen suponiendo un misterio para expertos de la lingüística en todo el mundo. Además, al no guardar relación de origen o parentesco con ninguna otra lengua conocida (Departamento de Cultura y Política Lingüística, n.d.), el euskera es razón de orgullo para los habitantes de la región vasca y se ha convertido en un símbolo de la identidad del País Vasco.

Muchos lingüistas e historiadores han llegado a pensar incluso que el euskera es la lengua viva más antigua de Europa Occidental, ya que puede considerarse heredera directa del lenguaje que se hablaba hace 15.000 años por los pueblos que habitaron las famosas cuevas de Altamira, Ekain o Lascaux en la región del norte de España (Piquero, 2013). Prueba de las peculiaridades del euskera es que en los cuadros de clasificación de las lenguas que podemos encontrar en las enciclopedias modernas, el vascuence permanece sin ningún tipo de genealogía definida o parentesco probado (Departamento de Cultura y Política Lingüística, n.d.).

Según el *Euskal Kultur Erkundea*, es decir, el Instituto Cultural Vasco, en el País Vasco y en el resto del mundo hablan euskera alrededor de 700.000 personas. Sin embargo, a pesar de que exista un elevado número de personas que hablan este lenguaje, el euskera es una de las 3.000 lenguas

que, según la UNESCO, se encuentran en riesgo de desaparecer (Euskal Kultur Erakundea, n.d.). Por ello, la defensa de este idioma y su identificación como elemento de identidad del pueblo vasco es uno de los fundamentos del movimiento nacionalista vasco.

Muchos autores y lingüistas que han dedicado una especial atención al estudio de la lengua vasca apoyan esta afirmación. Según Koldo Mitxelena, un lingüista de origen vasco y una de las autoridades más importantes en el estudio de la lengua vasca, “los vascos tienen la sensación de que el idioma es la característica más importante que los identifica como pueblo”. Por otra parte, Julio Caro Baroja, antropólogo de prestigio y miembro de la Real Academia Española afirmó, refiriéndose al pueblo vasco, que “el origen de este pueblo es el de su lengua, que muchos suponen que podría remontarse al hombre de Cromañón” (Piquero, 2013).

Asimismo, no cabe duda de que esta lengua guarda una estrecha relación con el grupo terrorista ETA. La defensa del euskera supuso, junto con el etnicismo, el antiespañolismo y la independencia de los territorios pertenecientes a Euskadi, uno de los pilares fundamentales sobre los cuales se creó el grupo terrorista Euskati Ta Askatasuna (ETA) (elmundo.es, 2009). Además, el euskera fue el idioma utilizado por el grupo terrorista en la gran mayoría de sus comunicaciones oficiales o en las cartas y otros documentos que se enviaron con el propósito de extorsionar y amenazar a distintas personalidades del escenario político y empresarial en España. Los mensajes propagandísticos y pintadas realizadas por simpatizantes del grupo terrorista también, por lo general, han utilizado el euskera como medio de difusión. La maestra vasca Karmele Errekatxo, en una entrevista para la BBC, afirmó que el euskera ha sido utilizado como un arma, ya que se ha politizado y manipulado creando una percepción de que el idioma pertenece a los nacionalistas vascos (Bitong, 2017).

De esta manera, podemos afirmar que existe una estrecha relación entre el euskera y el movimiento nacionalista vasco en cualquiera de sus expresiones. La defensa de esta lengua misteriosa no solo ha sido capaz de generar en la sociedad vasca un sentimiento de identidad importante, sino que su defensa también se ha postulado como uno de los pilares fundamentales de distintos movimientos políticos nacionalistas.

1.2. Cuestiones históricas a considerar en la anexión de los pueblos vascos a la Corona de Castilla

Uno de los fundamentos principales del nacionalismo vasco se basa en la idea de que la región vasca en el norte de la península ibérica ha albergado a lo largo de la historia a un pueblo de una raza concreta unido por una cultura y unas tradiciones comunes, con unos orígenes y una evolución propia que se aleja de la del resto de españoles. Sin embargo, para tener una visión integral sobre este asunto, parece interesante hacer mención al proceso histórico de integración de los territorios vascos a la Corona de Castilla. De esta manera, se puede considerar desde un punto de vista objetivo, basado en el proceso de formación histórica del estado español, hasta qué punto está justificada esta noción autónoma del pueblo vasco con respecto al estado español.

Tradicionalmente, los territorios vascos se han dividido en tres regiones, que actualmente podemos identificar con las provincias de Vizcaya, Álava y Guipúzcoa. Parece conveniente mencionar que el territorio que se entiende como Euskadi o Euskal Herria, también comprende determinadas regiones del sur de Francia. Sin embargo, al centrarse este análisis en el proceso de formación del estado español, no se considerarán los territorios que actualmente están situados dentro de la frontera francesa.

A partir del siglo XI tuvieron lugar una serie de acontecimientos históricos que resultaron en la incorporación gradual de muchos territorios vascos a la Corona de Castilla. Esta realidad histórica puede ser percibida como un argumento a favor del nacionalismo vasco, en lo que se refiere a la idea de que los territorios vascos albergan a un pueblo unido que ha sido coaccionado para anexionarse a España. Esta es la idea que defienden los partidarios de nacionalismo vasco como argumento para defender su derecho al autogobierno y a la independencia. Sin embargo, la realidad es bien distinta ya que los acontecimientos que tuvieron lugar en referencia a la anexión de las tres provincias vascas a la Corona de Castilla sugieren que las tres provincias vascas se anexionaron históricamente a Castilla de forma independiente y pacífica. Es cierto que este proceso histórico se desarrolló en un marco de competencia entre las coronas de Castilla y Navarra, pero las regiones vascas que se anexionaron a Castilla hasta el siglo XIV lo hicieron mediante pactos y acuerdos sin ningún tipo de coacción por parte de las autoridades castellanas (Cervera, 2014). A continuación,

se exponen de manera simplificada algunos de los acontecimientos de este proceso histórico, en el que los territorios vascos se incorporaron a la Corona de Castilla.

Hasta el siglo XI, los territorios que hoy entendemos como Guipúzcoa se consideraban parte del Reino de Pamplona, y se encontraban bajo la influencia de la Corona de Navarra. Sin embargo, en el año 1076, coincidiendo con la muerte de Sancho IV de Pamplona, la parte occidental de Guipúzcoa pasó a estar controlada por Alfonso VI, rey de la Corona de Castilla. A lo largo del siguiente siglo y bajo los reinados de Alfonso VIII y Fernando III, el resto de territorios guipuzcoanos se anexionaron a Castilla por motivos principalmente comerciales. La Corona de Castilla, a pesar de no contar con el apoyo mayoritario de la nobleza, se ganó el respaldo del pueblo llevando a cabo una reestructuración del territorio en 24 núcleos diferentes y aumentando su presencia en regiones marítimas, que resultaron ser verdaderos centros comerciales (Cervera, 2014).

Por otra parte, la anexión definitiva de los territorios de Álava a la Corona de Castilla tuvo lugar en 1332, y fue el resultado de un proceso distinto. Los hidalgos alaveses entregaron los territorios de manera voluntaria a cambio de un estatuto jurídico privilegiado. El caso de Vizcaya y su anexión a la Corona de Castilla, de nuevo, tuvo lugar en un contexto y un momento histórico diferente. Es decir, fue un proceso aislado de lo que estaba ocurriendo en las otras dos regiones vascas. Desde el siglo XII, los reyes castellanos habían formalizado una serie de alianzas militares con los señores de Vizcaya para expulsar a los musulmanes de la península ibérica durante la reconquista española. En agradecimiento, los reyes de Castilla ofrecieron una serie de cargos, honores y tratos privilegiados a los nobles (Cervera, 2014).

Como hemos podido observar, la anexión del pueblo vasco a la Corona de Castilla, que mediante otros procesos históricos se consolidará como la Corona de España, tuvo lugar como consecuencia de varios procesos y acontecimientos históricos independientes. De esta manera, la concepción propia del nacionalismo vasco que defiende que existe un único pueblo vasco bajo dominación del estado español parece perder su justificación. El proceso de formación de la Corona de Castilla y del estado español sugiere que hace más de siete siglos tuvieron lugar una serie de procesos históricos independientes, en los que tres provincias históricas vascas distintas se fueron

anexionando de manera gradual a la Corona de Castilla. Además, los motivos principales no fueron ni la imposición de la fuerza ni la coacción, sino una serie de acuerdos y pactos manera pacíficos motivados, en cierta medida, por la afinidad cultural entre los pueblos vascos y la sociedad de la Corona de Castilla.

No obstante, es cierto que históricamente, la región del País Vasco ha recibido por parte de la administración central española un trato diferenciado con respecto al resto de comunidades autónomas. Los territorios vascos, en sus procesos de anexión, obtuvieron una serie de derechos legítimos que desembocarían en los regímenes forales. Esta cuestión, como veremos en secciones posteriores de este trabajo, ha contribuido de manera significativa al desarrollo del nacionalismo vasco ya que ha defendido en todo momento una serie de derechos históricos que surgieron del proceso de anexión de determinados territorios a la Corona de Castilla.

1.3. El sistema tradicional de fueros en el nacionalismo vasco

El sistema tradicional de fueros y el trato diferenciado que ha recibido la región del País Vasco históricamente por parte de la administración central española con respecto al resto de territorios españoles ha supuesto una cuestión característica del movimiento nacionalista vasco. El artículo 4 de la doctrina política del nacionalismo vasco recogida por Luis de Arana-Goiri, hermano de Sabino de Arana-Goiri, uno de los principales iconos y precursores del nacionalismo vasco, establece que los territorios vascos se reconstituirían libremente, y se restablecería en toda su integridad lo esencial de sus leyes tradicionales llamadas fueros (Arana-Goiri, 1932). Aquí podemos ver que, en efecto, el tradicional sistema de fueros es uno de los fundamentos sobre los que se basa el nacionalismo vasco.

Además, podemos encontrar alusiones a este asunto en otros documentos y escritos pertenecientes a personalidades del movimiento nacionalista vasco. El propio Sabino de Arana-Goiri, fundador del Partido Nacionalista Vasco (PNV), identificó la “Ley Vieja” (que hace alusión al sistema tradicional de fueros vasco) con la propia nacionalidad vasca. Por su parte, Agosti Xaho, un lingüista especializado en el euskera originario de la región vasca francesa, definió los fueros en el siglo XIX como “la auténtica constitución euskariana” (Zabaleta, 2000).

Asimismo, es importante entender que este argumento también está presente en comunicados más recientes. Por ejemplo, el actual lehendakari, es decir, presidente de la comunidad autónoma del País Vasco, Iñigo Urkullu, ha llegado a identificar al País Vasco como una “nación foral” o “una nación constituida sobre unos derechos históricos que le otorgan unos poderes que no provienen de la Constitución” (Lecumberri J. , 2016). Aunque en la actualidad no se aplique el sistema tradicional de fueros, el actual estado de autonomía vasco es el resultado del sistema foral que ha disfrutado la región en los últimos siglos. Por este motivo, parece interesante comentar el origen y la evolución de las relaciones entre las regiones vascas y las coronas o administraciones centrales que han gobernado tradicionalmente en la península ibérica, prestando una atención especial al sistema de financiación y a la integración de las instituciones vascas en las normas tributarias del estado español.

Como se ha comentado en el apartado anterior, el proceso de anexión de territorios vascos a la Corona de Castilla fue el resultado de una serie de negociaciones entre las autoridades de los territorios vascos y la Corona de Castilla. Estos acuerdos permitieron que los territorios vascos conservaran sus propias instituciones y se conformaran como zonas exentas de impuestos. Este sistema que regula las relaciones entre las regiones del País Vasco se conoce como Ley Vieja o *Lege Zaharra*, y se mantuvo vigente en España hasta el siglo XIX. Los habitantes vascos de los territorios históricos de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa se dotaron de unas estructuras de organización política muy peculiares basadas en los fueros, ajenas a las propias del estado español. Estas estructuras serán consideradas por los partidos nacionalistas vascos como constituciones y normas básicas propias que garantizan la legitimidad de su propia soberanía, ya que determinaron estructuras sociales y económicas propias. Por ejemplo, una de estas normas proclamó la nobleza de todos los habitantes por el simple hecho de haber nacido en territorio vasco. Esto provocó la desaparición de los distintos sectores estamentales de la sociedad vasca incluso siglos antes de que se produjese la Revolución Francesa, algo que no ocurrió en el resto de territorios españoles (EAJ - PNV, n.d.).

Parece importante mencionar que el mantenimiento de este sistema durante tantos años en el País Vasco fue el resultado de una serie de acontecimientos históricos que tuvieron lugar en España durante el siglo XVIII. No cabe duda de que el más relevante de los mismos fue la Guerra de

Sucesión, que se disputó desde el año 1700 hasta el 1715 entre las fuerzas de Felipe V de España y Carlos III de Habsburgo. Como resultado del conflicto, el vencedor Felipe V se coronó como el primer monarca de la dinastía de los Borbones en España. Una de las medidas que tomó fue firmar lo que se conoce como decretos de Nueva Planta, que abolían las instituciones privativas de los reinos que habían luchado en el bando perdedor del conflicto. Sin embargo, el nuevo monarca trató de manera privilegiada a aquellos territorios que habían luchado en el bando vencedor, entre los que se encontraban los territorios vascos (Zabaleta, 2000). De esta manera, los territorios vascos fueron capaces de mantener su estado de autonomía durante décadas y se convirtieron, en ese momento, en la única región con un régimen foral dentro de la monarquía española.

1.4. La importancia del tradicionalismo y de los mitos vascos

Otra de las cuestiones que cobra importancia en la configuración del movimiento nacionalista vasco es la importancia que se otorga al conjunto de mitos e historias tradicionales vascas. El tradicionalismo y los mitos han pretendido siempre justificar de alguna manera la singularidad y la situación económica, política y social especial de la región del País Vasco con respecto al resto de la sociedad española. Es importante entender que los mitos vascos tratan de dibujar una imagen del País Vasco caracterizada por elementos comunes representados por el tradicionalismo y el fuerismo, opuestas a las características generales de la sociedad española del siglo XIX.

El mito de la Batalla de Arrigorriaga, por ejemplo, trata de explicar el surgimiento de una realidad social basada en la hidalguía universal en todos los territorios vascos, en el que la teoría pactista de poder ocupaba un lugar central en la sociedad. Esta idea es importante porque se determinaba el poder de la sociedad vasca de llevar a cabo negociaciones y conseguir acuerdos concretos entre ellos o con el estado español. Además, esta idea ayuda a fundamentar el tradicional sistema foral de la región vasca y el posterior movimiento político del fuerismo. Por otro lado, el Mito de Tubal, basado en un personaje bíblico, aseguraba que la procedencia de la lengua vasca era el propio paraíso de la religión católica. Además, se identificaba al pueblo vasco como “el pueblo elegido por Dios” (Torres, 2000). Parece importante añadir que la defensa de la religión católica ha ocupado un lugar central en el desarrollo del movimiento nacionalista vasco. De esta manera, los mitos vascos no solo justificaban la antigüedad del pueblo vasco, sino también un carácter étnico,

cultural y religioso singular de esta región del norte de España. No obstante, aunque el elemento religioso católico cobre importancia dentro del nacionalismo vasco, es importante entender que a finales del siglo XX se despoja esta cuestión del movimiento, especialmente por parte de la banda terrorista ETA, como veremos en secciones posteriores de este documento.

La defensa del euskera como elemento integrador de una raza única y la justificación de determinadas costumbres e ideologías religiosas mediante mitos son, junto con las consecuencias institucionales del proceso de anexión de los territorios vascos a la Corona de Castilla y el establecimiento del sistema foral de autonomía vasca, las bases sobre las cuales nació el movimiento nacionalista vasco. Además, también es relevante reconocer el fuerismo y el tradicionalismo como otros dos pilares básicos de este movimiento.

En definitiva, estas cuestiones fueron las que originaron el despertar de una conciencia nacional vasca entre los años 1770 y 1830 (Juaristi, 1987), que seguiría desarrollándose en las próximas décadas hasta la creación de un proyecto político concreto basado en el movimiento nacionalista vasco. No obstante, parece conveniente dedicar una atención especial a la influencia que tuvo el movimiento carlista en la configuración del proyecto político nacionalista que comenzaría a finales del siglo XIX.

1.5. La influencia del carlismo en el movimiento nacionalista vasco

El establecimiento de una conciencia nacional vasca tuvo lugar a finales del siglo XVIII y principios del XX como resultado de una serie de factores históricos, económicos, sociales y, sobre todo, culturales concretos que determinaban la singularidad del pueblo vasco con respecto al resto de la sociedad española. Sin embargo, su manifestación política no tuvo lugar hasta décadas más tarde, cuando en el año 1895 se estableció el Partido Nacionalista Vasco (PNV). En el periodo que tuvo lugar hasta esa fecha se desarrollaron en España una serie de acontecimientos que jugaron un papel fundamental en la configuración de este movimiento político. Se trata de las diversas guerras carlistas que se desarrollaron entre los años 1833 y 1876, que tendrían una gran influencia en la ideología y expresión política del movimiento del nacionalismo vasco.

Las guerras carlistas fueron una serie de conflictos armados que ocurrieron en España a lo largo del siglo XIX como consecuencia de la lucha por el trono entre los partidarios de Isabel II de España y Carlos María Isidro de Borbón, hermano del fallecido Fernando VII. El movimiento carlista tuvo una influencia más que significativa en el movimiento nacionalista vasco y en su posterior proyecto político. Por ello, a continuación se comentan algunas de las características y cuestiones ideológicas más importantes.

Las tres bases principales sobre las cuales se fundamentó el carlismo fueron la legitimidad de una bandera dinástica en detrimento del papel de Isabel II como reina de España, la defensa de la continuidad de la tradición histórica de la patria ante la aparición de “las dos Españas”, y la doctrina jurídico-política tradicionalista ante el desarrollo del liberalismo en Europa y en varias regiones de España (de Tejada, Gamba, & Puy, 1971). No obstante, las cuestiones que realmente influenciaron al nacionalismo vasco fueron la defensa de la tradición histórica, el tradicionalismo como movimiento político y la religión católica. Asimismo, es importante entender que el carlismo también se posicionó a favor del sistema foral de autonomía del País Vasco, ya que suponía una cuestión jurídica tradicional en el reino de España. Por ello, la gran mayoría de partidarios del bando carlista en los distintos conflictos se encontraban en el País Vasco y en Navarra.

Otra de las cuestiones del carlismo que tuvo una influencia importante en el nacionalismo vasco fue la idea de que existe un estado español contra el que rebelarse (Torres, 2000). Esta idea fue un principio unificador de ambos movimientos. El carlismo se enfrentó al estado español, concretamente a la corona de Isabel II de España y a sus fuerzas armadas, en un intento de restaurar un gobierno legítimo bajo la figura de Carlos María Isidro de Borbón. El movimiento nacionalista vasco, en cambio, basaba su oposición al estado español en la idea de que la presencia española estaba borrando y afectando de manera negativa a los elementos de una memoria histórica propia, basada en las cuestiones que se han desarrollado en los apartados anteriores de este trabajo.

La relación que existe entre el movimiento carlista y el nacionalismo vasco queda reflejada en uno de los discursos del que probablemente sea la figura más representativa de este movimiento, Sabino Arana. En junio de 1893, tan solo dos años antes de la creación del PNV, Arana pronunció el discurso de Larrazábal con motivo del primer aniversario de la publicación de la obra Bizcaya

por su independencia, un documento considerado por muchos como el acta que dio nacimiento al nacionalismo vasco. En este discurso, Sabino Arana narró el tránsito ideológico que había experimentado desde el carlismo hasta el nacionalismo vasco, señalando los antecedentes forales como un nexo entre ambas doctrinas políticas. No obstante, lo que realmente determinaba un cambio ideológico era que Arana comenzó a identificar la independencia de los territorios vascos del resto de España como uno de sus objetivos principales (Elorza, 1994).

De esta manera, Sabino Arana, junto con su hermano Luis, protagonizó una fractura dentro del movimiento carlista, iniciando el movimiento nacionalista vasco de corte secesionista y entendiendo la defensa foral y la teorización foral como elementos que configuraban una soberanía propia en la región del País Vasco. Asimismo, la cuestión religiosa entendida como la prevalencia de los principios católicos y del poder terrenal de la Iglesia se constituyó como un elemento de cohesión entre el carlismo y el movimiento nacionalista vasco (Ormaetxea, 2015). También se puede considerar que el movimiento nacionalista vasco es la consecuencia del fracaso de la apuesta política carlista, en el sentido de que apostaba por una sucesión dinástica y por la protección de las instituciones político-administrativas por medio de la defensa del antiguo régimen. Sin embargo, el carlismo no fue capaz de garantizar la protección de las peculiares instituciones vascas (Arregi, 2013), lo que llevó a los nacionalistas vascos a emprender su propio camino en el escenario político mediante la creación de su propia iniciativa política, el Partido Nacionalista Vasco.

2. Partido Nacionalista Vasco (PNV): la expresión política del nacionalismo vasco

El Partido Nacionalista Vasco es la expresión política del movimiento nacionalista vasco más importante. Desde sus orígenes a finales del siglo XX, este partido se ha desarrollado enormemente, llegando a posicionarse como uno de los partidos políticos más importantes de la región del País Vasco en el norte de España, y ha llegado a representar a distintas corrientes a lo largo de su historia. Para llevar a cabo un análisis del movimiento nacionalista vasco es fundamental prestar una atención especial a no solo a los orígenes de este partido, sino también a sus principios generales, objetivos principales y su desarrollo ideológico a lo largo del siglo XX. Parece conveniente añadir que por cuestiones de extensión este apartado del trabajo no pretende

realizar un estudio exhaustivo de los principales aspectos de este partido político, sino llevar a cabo un análisis que ofrezca una visión general del mismo para poder luego prestar una atención especial a su dimensión internacional en secciones posteriores de este trabajo.

2.1. Principios y fines principales

Euzko Alderdi Jeltzalea – Partido Nacionalista Vasco (EAJ – PNV) es un partido político que fue fundado por Sabino Arana en el año 1895 bajo el lema “*Jaungoikoa eta Lege Zarra*” (Dios y Ley). Esta expresión implica además la existencia de una realidad concreta en los territorios del País Vasco. Concretamente, establece que existe una Nación Vasca que debe llegar a su máxima expresión cuando esta recupere su propia soberanía nacional del estado español. Desde el propio partido, el PNV se define a sí mismo como una agrupación política con un enclave geográfico limitado en la región vasca del norte de España y el sur de Francia, a ambos lados de los Pirineos. Asimismo, se trata de un partido democrático, participativo, plural, aconfesional y humanista, que defiende el progreso y desarrollo de la civilización en beneficio del ser humano (EAJ - PNV, 2016).

Podemos observar que el PNV presta una atención especial a expresar la necesidad de recuperar su propia soberanía nacional en los principios generales que los definen como partido político. Se trata de un guiño al movimiento del independentismo vasco, aunque pueden existir diferentes interpretaciones que coinciden, por lo general, con las dos corrientes principales que se han desarrollado dentro del partido a lo largo de su historia: una más cercana al movimiento independentista y otra próxima a la autonomía dentro del estado español. En estos principios también expresan que el partido tan solo reconoce a Euskadi como Patria, a la Ikurriña como bandera y el *Euzko Abendaren Ereserkia* como himno nacional (EAJ - PNV, 2016), por lo que la existencia de una corriente independentista dentro del partido es incuestionable.

Como no podía ser de otra manera, no solo se hace una mención especial al euskera como lengua nacional vasca, sino que también se demanda que la normalización de su uso en instancias internas del partido y públicas sea una responsabilidad nacional. Como ya vimos en los apartados anteriores la defensa del euskera y de la tradición vasca con también pilares del movimiento nacionalista

vasco. Una vez comentados los principios generales del partido, es importante centrarnos en los ocho fines u objetivos concretos que quedan recogidos en sus estatutos (EAJ - PNV, 2016):

1. El partido es concebido como un mero instrumento de realización de un proyecto político nacionalista.
2. Debe intentar incorporar el máximo desarrollo y progreso social, económico, político y cultural de los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi como uno de los objetivos principales en su agenda política desde el ámbito de la solidaridad, la sostenibilidad y la igualdad de oportunidades.
3. El partido también es entendido como una vía de formación y participación política activa para todos las ciudadanas y ciudadanos vascos.
4. El PNV se compromete a actuar de manera racional, reflexionando y renovando si fuese necesario la estrategia de su proyecto político nacionalista.
5. Utilizará únicamente las instituciones políticas como medio legítimo acceder al poder y desarrollar el proyecto político nacionalista.
6. El PNV debe actuar en conformidad con la opinión pública de la sociedad vasca, tratando de estimular la participación de todo tipo de grupos sociales en el futuro del proyecto político nacionalista.
7. Se deben señalar las directrices políticas de los representantes del partido en las instituciones públicas, apoyando, orientando y controlando.
8. Por último, el partido exige a sus colaboradores un comportamiento comprometido con valores como la honestidad, la responsabilidad ética, el buen gobierno y la transparencia.

2.2. Evolución de la ideología del PNV

Los fines y principios generales expuestos en el apartado anterior representan la ideología expuesta en los estatutos del partido del año 2016. No obstante, la ideología del Partido Nacionalista Vasco ha experimentado diferentes corrientes y doctrinas a lo largo de su desarrollo como partido político. Aunque los principios más básicos del movimiento nacionalista vasco que representan al PNV se han mantenido, por lo general, estables a lo largo de la historia del partido, es importante mencionar que ha habido un cierto grado de evolución en la ideología del partido a lo largo del

siglo pasado. Esto se ha debido principalmente a las doctrinas desarrolladas por determinadas personalidades importantes dentro del movimiento, al entorno de la política española en general y al contexto interno de la propia sociedad vasca (Arregi, 2013).

Antes de comentar las distintas vertientes ideológicas que han caracterizado al PNV a lo largo de su desarrollo como partido político, es importante mencionar que se ha intentado establecer que el movimiento nacionalista vasco es un sentimiento en vez de una ideología. Este argumento ha sido criticado por numerosos autores ya que al tratar este movimiento como un sentimiento, se inmuniza el propio movimiento nacionalista ya que es difícil debatir, realizar críticas o discutir sobre cuestiones en el ámbito de los sentimientos. Por ello, en este documento se entiende el movimiento nacionalista vasco como una serie de valores o ideas sobre una sociedad con una serie de cuestiones concretas, como pueden ser su historia, sus derechos, su naturaleza o su futuro (Arregi, 2013), y no como un sentimiento de carácter patriótico.

Una vez realizada esta aclaración, se pueden distinguir algunas de las principales doctrinas que se han desarrollado a lo largo de la historia del PNV en el siglo XX, principalmente. Cuando Sabino Arana abandonó el movimiento carlista para crear el nacionalista vasco, el líder nacionalista optó por la independencia de Euskadi como objetivo principal. No obstante, cuando el movimiento nacionalista vasco comenzó a adquirir una importancia considerable en las instituciones políticas de la región del País Vasco, principalmente en Bilbao, el estado español tomó en ocasiones determinadas medidas represivas contra el PNV y contra la propia personalidad de Sabino Arana. Fue entonces cuando el fundador del partido, estando encarcelado, propone al mismo situar la autonomía de Euskadi en una España federal como objetivo principal (Arregi, 2013), tomando un giro importante en el fin político principal que determinaría una corriente concreta de la ideología del PNV.

De esta manera, ha habido tres corrientes principales dentro de la ideología del PNV en relación al movimiento nacionalista vasco y su fin u objetivo principal. Estas han sido aquellas que reclamaban o bien la independencia en su sentido más estricto, la defensa de un sistema autonómico en el País Vasco dentro de una España federal o una la restauración foral plena. También es importante entender que dentro del partido se han defendido todas estas posturas

basándose en las ideas concretas de personalidades y de dirigentes relevantes dentro del partido, como puede ser la del propio Sabino Arana. Además, al haber defendido en determinados momentos todas y cada una de las doctrinas señaladas, todas las corrientes ideológicas están legitimadas según sus defensores por su relación con el fundador del partido. También es importante añadir que los contextos sobre los cuales el PNV desarrolla sus actividades fueron los que decidieron qué corriente ideológica superponía a las demás en momentos determinados de la historia del partido (Arregi, 2013).

Aunque, como se ha comentado anteriormente, el PNV se declara a día de hoy como un partido aconfesional (EAJ - PNV, 2016), el componente religioso y la religión católica han supuesto una cuestión importante dentro de la ideología del partido. La unión del partido con la religión católica ha sido una de las características que más continuidad ha tenido desde su formación como agrupación política. Desde que José Antonio Aguirre juró el cargo de primer Lehendakari en 1936 haciendo una mención especial al carácter religioso del partido, la gran mayoría de sus sucesores hicieron lo mismo tras la recuperación del estatuto de autonomía en 1979 (Arregi, 2013). Esto demostró el importante componente religioso del partido en una época en la que los partidos políticos prescindieron de dotarse de doctrinas religiosas, dejando las mismas para el ámbito personal de los individuos y no político de los individuos.

Sin embargo, el elemento católico también ha perdido mucho peso en el partido a lo largo de los últimos años. La llegada al poder de Patxi López marcó un importante punto de inflexión. Aunque no perteneciera al PNV, se trató del primer Lehendakari que no juró su afiliación a la iglesia católica. Además, su sucesor Iñigo Urkullu, actual Lehendakari, ha sido el primer líder del PNV que ha renunciado de la misma manera a la fórmula confesional tradicional que caracterizaba a su partido y a la mayoría de sus predecesores. De esta manera, podemos entender que, aunque el PNV haya estado en gran medida vinculado a la confesión católica, en los últimos años ha ido renunciado cada vez más a la dimensión religiosa debido, principalmente, a la emergencia de una sociedad vasca cada vez más secularizada y al espíritu aconfesional de una gran mayoría de los afiliados del partido político (Arregi, 2013)

3. La influencia internacional del PNV

El Partido Nacionalista Vasco ha manifestado desde sus inicios un interés considerable por expresar su ideología e intenciones políticas en el ámbito internacional a través de determinadas acciones de política exterior. Desde sus orígenes, el PNV ha llevado a cabo una serie de iniciativas en el ámbito internacional que demuestran la propia dimensión internacional del partido y su búsqueda por obtener el apoyo y la aceptación de otros estados y organizaciones internacionales.

Fue en la segunda década del siglo XX cuando el PNV comenzó a desarrollar una estrategia de relaciones exteriores en el ámbito internacional. Fue en este contexto histórico cuando el continente europeo se convirtió en el escenario de la Primera Guerra Mundial, un conflicto bélico sin precedentes en el que la humanidad fue testigo de los horrores de la guerra y de la necesidad de restaurar la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo occidental. Ante esta necesidad, se creó la Sociedad de las Naciones o la Liga de las Naciones (del inglés *League of Nations*), un proyecto que pretendía constituirse como una organización internacional que promulgara el diálogo y la resolución pacífica de conflictos internacionales entre uno o más estados. Los famosos 14 puntos del presidente norteamericano, Woodrow Wilson, fueron el fundamento sobre el cual se trataría de crear la Sociedad de Naciones. Esta declaración no solo pretendía sentar las bases de las posteriores negociaciones de paz, sino que también ofrecía esperanzas a las ambiciones nacionalistas de numerosas minorías en Europa. En este contexto, es importante entender que las nacionalidades europeas habían sido una de las principales víctimas de la Gran Guerra y, por ello, tratarían de reivindicar su derecho al autogobierno y hacerse escuchar en el ámbito internacional (Estevez, 1992).

Como no podía ser de otra manera, fue entonces cuando el PNV comenzó su incursión internacional en defensa de su proyecto nacionalista ya que se trataba de un momento en el que las minorías nacionales serían escuchadas en el ámbito europeo. Estas fechas marcaron el inicio de la historia del nacionalismo vasco y del PNV en el ámbito internacional. Al ser uno de los objetivos principales de este trabajo entender la influencia que ha tenido el movimiento nacionalista vasco en el escenario internacional, es fundamental prestar una atención especial a las relaciones

exteriores del PNV. A continuación se estudian el desarrollo, los objetivos principales y las características de la acción exterior que ha desarrollado el PNV a lo largo del siglo XX.

3.1. La orientación europeísta del PNV

A los pocos años de su formación como partido político, el PNV trató de colocar el nacionalismo vasco dentro de la escena internacional. Su primera participación oficial en instituciones de dimensión internacional tuvo lugar en el año 1916, cuando el PNV participó en el foro internacional que se celebró en Lausane con motivo del tercer Congreso de las Nacionalidades Europeas. Esto demostró la intención del partido de defender una ideología internacional basada en una Europa unida y en la fuerza de las distintas naciones europeas (EAJ - PNV, n.d.). Es importante dejar claro que la inclinación europeísta del PNV sería una de las características principales de su política exterior a lo largo de todo el siglo XX e inicios del XXI.

Aunque la primera incursión europea por parte de los representantes del PNV en Lausane no fue realmente productiva, sirvió a los nacionalistas vascos para externalizar su problemática y hacer una primera mención sobre la ambición nacionalista en el entorno internacional. Cuando, a los pocos años, el presidente Wilson publicó su doctrina en enero de 1918, los senadores y diputados partidarios del nacionalismo le enviaron un telegrama felicitándole por la victoria de los aliados y expresando la esperanza de que se reconocieran todas las nacionalidades lo antes posible (Estevez, 1992). No obstante, otras grandes personalidades del ámbito político europeo descartaron las ambiciones nacionalistas vascas. Por ejemplo, George Clemenceau, quien fue primer ministro de Francia, lo hizo basándose en el argumento de que en el País Vasco no “se había derramado sangre” y que, por ello, no se debía reconocer su proyecto soberanista (Estevez, 1992). El argumento de este rechazo a las intenciones nacionalistas vascas propone la idea de que el derramamiento de sangre parecía ser una cuestión relevante para alcanzar los objetivos nacionalistas vascos en el escenario europeo, lo cual puede relacionarse con el argumento de futuras expresiones nacionalistas que aparecerían muchos años después, como la propia del grupo terrorista de ETA, que se comentará en secciones posteriores de este trabajo.

Tras el rechazo recibido por parte de la Sociedad de las Naciones y el posterior establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera, el movimiento nacionalista vasco cesó, por un tiempo, su actividad internacional de corte europeísta. No obstante, parece conveniente mencionar que durante este periodo el PNV optó por otras vías para hacerse notar en el escenario internacional.

Con el fin de la dictadura de Primo de Rivera, el movimiento nacionalista vasco retomó sus acciones europeístas en el ámbito internacional. A finales de 1931, una serie de periódicos vascos de corte nacionalista comenzaron a publicar una serie de artículos que demandaban la urgente necesidad de apertura del movimiento nacionalista fuera de las fronteras de España. Esto ocurrió debido a la visita al País Vasco del Dr. Ewald Ammende, el secretario del Congreso de Minorías Nacionales que estaba vinculado a la Sociedad de las Naciones. Como consecuencia, el movimiento nacionalista vasco envió representantes a dos de estos congresos, concretamente al que se celebró en Viena en junio de 1932 y al Congreso Paneuropeo de los Pueblos que tuvo lugar en Basilea (Estevez, 1992).

Mediante la participación del PNV en estos eventos internacionales, se confirmó la orientación europeísta del partido, que continuaría a lo largo de los próximos años mediante su participación en todo tipo de foros y organismos internacionales que se tomaban en serio la idea de una Europa unida. Un ejemplo de ello fue la celebración en 1933 por parte del partido de un *Aberri Eguna* (día de la patria vasca) bajo el lema de “Euzkadi – Europa”, que reclamaba un estado vasco dentro del concierto de los países europeos (EAJ - PNV, n.d.). Asimismo, el PNV confirmó su vocación europeísta cuando se les admitió como miembros en el Congreso de Nacionalidades Europeas en 1934 (de Castro & Ugalde, 2004).

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se hizo evidente el fracaso de la Sociedad de las Naciones. No obstante, el PNV no cesó sus actividades en favor de internacionalizar sus intenciones nacionalistas bajo el establecimiento de una Europa unida. Cuando el conflicto se estaba desarrollando en su máxima plenitud, determinadas personalidades dentro del movimiento nacionalista emprendieron acciones con la intención de participar en el proyecto federalista europeo que se estaba poniendo en marcha desde Gran Bretaña. Fueron, concretamente, José Ignacio Lizaso, Ángel Gondra y Manuel de Irujo, todos militantes del PNV, quienes ocuparon un

papel central en la participaron del movimiento nacionalista vasco en estos proyectos (de Castro & Ugalde, 2004).

Pocos años después, el *Foreign Office* (ministerio de asuntos exteriores británico) puso en marcha en 1942 un proyecto que pretendía crear una “Unión Cultural de los Países Occidentales”, una institución que incluía a emisarios de una gran cantidad de países europeos, muchos de los cuales se encontraban bajo la ocupación de la Alemania nazi. Esta institución pretendía organizar una Europa mediante un conjunto armónico basado en unidades culturales (de Castro & Ugalde, 2004). Las personalidades del PNV mencionadas anteriormente fueron capaces de crear una delegación propia para asegurar la representación del pueblo vasco en esta nueva institución. Irujo fue uno de los principales precursores la participación del PNV y del movimiento nacionalista vasco en esta institución. Ese mismo año, el primer lehendakari del partido, José Antonio Aguirre, asistió al quinto Congreso Paneuropeo en Nueva York, en el que se constituyó el Consejo de Europa en América (de Castro & Ugalde, 2004). De la misma manera, un año después en 1943 el ministerio de asuntos exteriores británico llamó al establecimiento de una “Unión Federal” en el ámbito europeo, como paso inicial al establecimiento de una organización internacional de carácter mundial. De nuevo, el PNV consiguió una delegación propia en este movimiento, demostrando la vocación europeísta del partido (EAJ - PNV, n.d.).

Estos acontecimientos fueron muy importantes para asegurar el establecimiento de una representación vasca en el movimiento federalista que se estaba desarrollando en Europa. Además, otorgaba a la política exterior del movimiento nacionalista vasco otra característica ideológica, que se basó en la defensa de un sistema federal dentro de Europa. Según Manuel de Irujo, el federalismo suponía la mejor alternativa política a favor de la convivencia de los distintos pueblos de España y en su incorporación a las instituciones europeas futuras. Además, gracias a la participación vasca en las iniciativas británicas, el PNV fue capaz de hacerse un hueco en la posterior Unión Europea de Federalistas, una organización no gubernamental de carácter internacional creada en 1946 que tenía el objetivo principal de promover el establecimiento de un sistema basado en una Europa federal (EAJ - PNV, n.d.). A partir de este momento, los principios ideológicos en materia de política exterior del PNV se impregnaron de dos componentes

fundamentales: el europeísmo, entendido como una orientación europea en sus actividades; y el federalismo, entendido como la defensa de estados federales dentro de Europa.

Otras manifestaciones del PNV y del nacionalismo vasco en los movimientos internacionales europeos se pueden encontrar en la participación de una delegación vasca en los Nuevos Equipos Internacionales (*Nouvelles Équipes Internationales*), un organismo formado por democristianos favorables de una construcción europea basada en la democracia social y en los valores cristianos. Esta organización organizaba congresos y conferencias anuales, en las que miembros del PNV participaron y colaboraron con líderes importantes en el escenario político europeo. Además, el papel que jugó el partido nacionalista en los NEI les otorgó una posición privilegiada en la Unión Europea de Demócratas Cristianos (UEDC), una organización internacional que nació de la renovación de los NEI en los años 60 (Arrieta L. , Red de relaciones europeas del PNV (1945-1977), 2008).

Parece importante añadir que los nacionalistas vascos valoraron enormemente su participación en este organismo internacional debido, principalmente, a la relación que lograron entablar con altos representantes del escenario político a nivel europeo. Asimismo, se debe señalar que a pesar de que los miembros del PNV recibieron una calurosa bienvenida en la mayoría de eventos y congresos celebrados bajo esta organización, nunca consiguieron una alusión al derecho de soberanía sobre la región del País Vasco. Tan solo obtuvieron alguna que otra declaración contra el régimen dictatorial que había impuesto Franco en España (Arrieta L. , 2008).

En la década de los 50 del siglo XX el movimiento nacionalista vasco continuó haciendo esfuerzos por hacerse valer en Europa. Se crearon distintos organismos como el Círculo Vasco de Estudios Europeos o el Consejo Vasco por la Federación Europea (CVFE), que unía los esfuerzos de ni más ni menos que nueve grupos vascos distintos, entre los cuales se encontraba representado el PNV. De esta manera, el movimiento europeísta en el ámbito del nacionalismo vasco se desarrolló mediante dos vías: el establecimiento de organismos propios, y la participación del PNV en iniciativas de otros países europeos (de Castro & Ugalde, 2004).

La orientación europeísta del PNV puede reflejarse de manera casi perfecta en lo que se conoce desde el partido como “Doctrina Aguirre”. José Antonio Aguirre ha sido, además de uno de los principales líderes del movimiento nacionalista vasco y primer lehendakari del gobierno vasco, el máximo defensor de una unidad europea. Esta doctrina se basaba en la reclamación en el contexto internacional de una Europa con un sistema federal conformado por naciones, no estados (Arrieta L. , 2008), en la que Euskadi se conformara como un actor con los mismos derechos que el resto de países europeos.

Aguirre, además, rechazó la idea de un estado plurinacional centralista que impone a las distintas naciones que la componen la asimilación de su autoridad. Defendió también la idea de las comunidades naturales, es decir, aquellas en las que los propios pueblos se convertirían en los actores principales en el establecimiento de una posible confederación. De esta manera, Aguirre no concebía que el pueblo vasco estuviera representado en las comunidades y organizaciones internacionales por otro estado miembro que no fuera el propio que los representara únicamente a ellos, es decir, un estado únicamente vasco. Es por ello que la federación era la única vía de la libertad, ya que nacía del compromiso entre iguales. Esta doctrina desarrolló incluso un modelo de una Europa Federal que igualara en derechos a pueblos y nacionalidades con los estados (EAJ - PNV, n.d.).

Como hemos podido observar, la dimensión internacional del PNV ha sido una preocupación latente en el partido casi desde sus inicios como partido político. Además, las acciones del partido en materia de política exterior han configurado una ideología internacional determinada que caracteriza al PNV, basada en el federalismo de corte europeísta y en la defensa de los valores demócratas y cristianos. En definitiva, la defensa del federalismo y de la democracia cristiana supusieron las dos vías que permitieron al PNV no solo adentrarse en la realidad europea e internacional, sino también formar parte del movimiento de integración europea desde sus inicios. Además, es importante entender que aunque la mayoría de incursiones del movimiento nacionalista vasco hayan tenido lugar en el escenario europeo, el PNV ha llevado a cabo acciones internacionales de naturaleza muy variada, como veremos en las secciones de este trabajo que se muestran a continuación.

3.2. El papel internacional del PNV durante la Segunda Guerra Mundial

El conflicto bélico de carácter civil que se desarrolló en España entre los años 1936 y 1939 marcó el inicio de una nueva etapa en lo que se refiere a las relaciones internacionales y acciones en materia de política exterior del movimiento nacionalista vasco en general y del PNV en particular. La Guerra Civil y el posterior establecimiento del régimen franquista en España forzó a los enemigos del franquismo a exiliarse en países extranjeros, lo cual determinó en gran medida la orientación y la naturaleza de las acciones del nacionalismo vasco en el escenario internacional. Además, el estallido de la Segunda Guerra Mundial supuso un nuevo panorama en el escenario internacional, en el que el PNV y sus representantes participaron de manera activa, tratando de aprovechar distintas oportunidades de colaboración con el objetivo de denunciar el franquismo, buscar aliados y buscar simpatizantes de la causa vasca.

La Guerra Civil Española forzó al PNV y a otros partidos políticos a refugiarse en el extranjero debido a las medidas de represión impuestas por el régimen franquista. El PNV estableció un gobierno exiliado en París, bajo el mandato de José Antonio Aguirre. En sus primeros momentos de exilio, el partido dedicó la mayoría de sus esfuerzos en instalar a los miles de refugiados vascos en hogares en el extranjero. No obstante, pronto comenzaron a diseñar una política de acción exterior basada en la denuncia del régimen franquista y en la búsqueda de simpatizantes en las democracias europeas y americanas que apoyaran la necesidad de recuperar un sistema legal, democrático y republicano en España. De esta manera, el PNV ejecutó un programa de acción internacional en países de alrededor de varios continentes. Con este propósito, se establecieron delegaciones en estados como Yugoslavia, Gran Bretaña, EEUU, Bélgica, Egipto, y en la gran mayoría de países latinoamericanos (EAJ - PNV, n.d.). Estas delegaciones jugaron un papel importante en la acción exterior del PNV, por lo que se les dedicará más atención en secciones posteriores de este documento.

No obstante, el establecimiento de delegaciones en varios países no fue la única medida que tomó el gobierno nacionalista presidido por Aguirre. También se creó lo que se conoce como la Liga Internacional de Amigos de los Vascos, un organismo fundado en París por una serie de líderes políticos, religiosos e intelectuales con el objetivo de fomentar la colaboración con la causa vasca.

Esta organización estaba organizada en dos divisiones distintas: una denominada “Socorro a los Vascos” y otra llamada “Intereses Generales de Euskadi”. La primera tenía como objetivo ofrecer asistencia a decenas de miles de vascos en el exilio, y la segunda se encargaba de difundir el caso vasco y su lucha por la soberanía de los territorios vascos (Puerta, 2004).

Otra de las acciones destacables del movimiento nacionalista vasco en el ámbito internacional durante su exilio fue el papel de asistencia que ofreció a determinadas potencias europeas. A pesar de que centraron sus actividades en conseguir una intervención internacional en España que pusiera fin a la guerra civil y, posteriormente, al régimen franquista, los nacionalistas vascos también jugaron un papel muy importante en ayudar a países como Francia o Gran Bretaña, que se preparaban para un conflicto internacional sin precedentes en la historia de la humanidad, la Segunda Guerra Mundial. Los miembros del PNV ofrecieron primero a Francia, y luego a otros países aliados, una red de servicios de información sobre cuestiones tan importantes como eran en ese momento datos relacionados con movimientos de tropas, información militar sobre Franco o planos de los aviones que estaban desarrollando los nazis ante el inminente estallido del conflicto mundial (EAJ - PNV, n.d.). Esta actividad de espionaje clandestina desembocaría en el establecimiento del Servicio Vasco de Información (SVI), del que hablaremos en posteriores párrafos de este apartado del trabajo.

La invasión alemana de Francia volvió a marcar un punto de inflexión en el rumbo que estaban tomando las acciones del nacionalismo vasco en el escenario internacional. La mayoría de los dirigentes vascos que se encontraban en el país galo huyeron a Gran Bretaña, aunque unos pocos quedaron escondidos en el territorio francés. En este contexto, es relevante mencionar una de las acciones de Manuel de Irujo, quien cedió a los británicos sus servicios de información a cambio de que en el caso de que España entrara en el conflicto, se reconocieran los derechos que demandaba el pueblo vasco relativos a su derecho al autogobierno. Se trató de un acuerdo que buscaba mantener la personalidad de un pueblo vasco libre, sin influencias de otros contactos con partidarios del movimiento nacionalista catalán ni del escenario político español (Jiménez de Aberasturi, 2002). Se trataba de un verdadero proyecto que configuraría un nuevo mapa político en España, en el que los derechos que los nacionalistas vascos se verían satisfechos. No obstante, España no llegó a entrar de manera directa en el conflicto y los británicos no pudieron compensar

al movimiento nacionalista vasco mediante un reconocimiento político que respetara su identidad como nación.

Los nacionalistas vascos fueron capaces de crear una verdadera infraestructura de espionaje, cuya naturaleza y objetivos podría incluso alinearse con las propias de agencias como la CIA (*Central Intelligence Agency*) en EEUU o el CNI (Centro Nacional de Inteligencia) en España. Obviamente, los recursos de los nacionalistas vascos estaban mucho más limitados, pero se consiguió crear una organización clandestina denominada Servicio Vasco de Información (SVI), que funcionó desde 1936 hasta 1959 bajo las órdenes de José Antonio Aguirre. Esta organización tuvo mucha actividad durante la Guerra Civil Española y, más tarde, colaboró con los gobiernos de determinadas potencias aliadas y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Al abordar esta cuestión, es interesante estudiar la relación que hubo entre el OSS (*Office of Strategic Services*), el organismo predecesor de la CIA, y el Servicio Vasco de Información durante la Segunda Guerra Mundial (Mota, 2016) ya que ambas organizaciones se vieron envueltas en determinadas operaciones de formación y de acción militar.

Existen evidencias documentales, presentadas y analizadas por los historiadores Pedro J. Oiarzabal y Guillermo Tabernilla, que demuestran que el SVI llevó a cabo operaciones paramilitares para la CIA bajo el nombre de “*Airdale*”. Además, determinados miembros del SVI que habían intervenido en una operación contra los alemanes en la región francesa de Pointe de Grave fueron adiestrados por algunos de los instructores en materia de servicios secretos más experimentados del mundo. Se trataba de un grupo de expertos pertenecientes al OSS estadounidense, el organismo que acabaría convirtiéndose en la CIA, la agencia de inteligencia de Estados Unidos (Rioja, 2017).

Fueron 114 los nacionalistas vascos que participaron en las operaciones “*Airdale*”, que, por lo general, seguían un *modus operandis* denominado por los estadounidenses como “*hit and run*”, cuyo significado en español es “golpear y correr”. El interés de EEUU de contar con un equipo paramilitar vasco se basaba en la larga experiencia que habían tenido los mismos en un movimiento de resistencia dentro de su propio país y en su conocimiento en materia de guerra de guerrillas. A pesar del elevado grado de incertidumbre sobre el verdadero papel que jugó el SVI en el conflicto internacional, se sabe que la colaboración vasca con EEUU duró hasta 1950. Fue en el año 1951

cuando EEUU descartó intervenir en contra del dictador español y reconoció a la España del régimen franquista. La asociación de la agencia de inteligencia estadounidense con el PNV y el SVI había llegado a su fin (Rioja, 2017). De esta manera, se frustraron los intereses de los nacionalistas vascos de contar con el apoyo del gigante americano en su lucha contra el régimen franquista español y en sus esperanzas de establecer un estado propio en el norte de España.

A pesar de que las relaciones exteriores del PNV se centraron en los países aliados en la Segunda Guerra Mundial, los nacionalistas vascos también negociaron con dirigentes nazis. Parece importante mencionar que Hitler y su gabinete reconocieron la peculiaridad de la identidad del pueblo vasco y quedaron fascinados por la pureza de su raza, ya que consideraron a los vascos como uno de los pueblos menos contaminados gracias a su aislamiento geográfico a lo largo de su historia. Esto ha quedado recogido en numerosos documentos oficiales de la Alemania nazi, en los que el mismo Werner Best, una de las personalidades más influyentes del Tercer Reich, reconoce las peculiaridades relativas a la identidad y cultura única del pueblo vasco. Esto desembocó en un acercamiento entre los dirigentes del PNV y representantes del partido nazi en Alemania. Los alemanes ofrecieron a los vascos el establecimiento de una Euskadi independiente incluso con el régimen franquista instaurado en el territorio español. Parece conveniente mencionar que el principal interés de los nazis hacia Euskadi se basaba en sus deseos de construir un continente basado en razas puras, como era la vasca una vez tuvieran un dominio absoluto en el Europa (Ribera, 2015).

En la actualidad, desde el PNV se defiende que se rechazaron las ofertas de los nazis sin muchas dilaciones, basándose en la idea de que “habrían estado colaborando con quienes destruyeron Guernica” (EAJ - PNV, n.d.). Otro de los argumentos del partido en la actualidad establece que si se negoció con Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, fue únicamente para obtener información que pudiera servir de ayuda a los aliados. Sin embargo, existen evidencias documentales que sugieren que el acercamiento entre el PNV y el régimen nazi de Hitler fue más cercano de lo que se intenta reflejar desde el partido vasco en la actualidad. Desde un primer momento, el lehendakari Aguirre dio permiso a miembros de su partido para escuchar lo que los nazis tenían que decir (Ribera, 2015). Además, hubo ciertos políticos que se unieron a la iniciativa del partido nazi basándose en tres argumentos principales.

El primero se basaba en la idea de que el pueblo vasco debía obtener su independencia de cualquier manera, ya que con el tiempo los nazis se adaptarían a las peculiaridades del pueblo vasco y respetarían sus maneras. El segundo, establecía que aunque el régimen impuesto por Hitler era un totalitarismo, se trataba de un sistema político culto en comparación con el soviético, que era criminal y grosero. El tercer argumento, y el que más sentido parecía tener, era que cuando tuvieron lugar las negociaciones entre los dirigentes nacionalistas y los miembros del Tercer Reich, parecía que el ejército nazi sería el futuro ganador del conflicto bélico. Por ello, los alemanes serían capaces de conformar un nuevo mapa en Europa en el que Euskadi podría conformarse como una nación independiente. Estas ideas sugerían que había que aprovechar la simpatía y el entendimiento de los nazis con el pueblo vasco (Ribera, 2015).

Es cierto que nunca llegó a haber ni un acuerdo formal ni ningún tipo de proyecto entre los nazis y los representantes del movimiento nacionalista vasco durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, existen manuscritos del propio Aguirre que demuestran un elevado nivel de simpatía e interés entre los dos bandos. Un ejemplo de ello es el diario que el lehendakari escribió durante determinados episodios de la Segunda Guerra Mundial que se conserva en el Congreso de EEUU. En él quedan recogidas las siguientes citas del mismo José Antonio Aguirre: “cómo se equivocan los que juzgan la obra de Hitler”, “he llegado hasta la cancillería, donde un numeroso público esperaba la salida de Hitler y del ministro japonés después de su entrevista (...) tenía en mi mano unas banderolas nazis y japonesas que nos han repartido gentilmente unos miembros de las SS. He disfrutado mucho” (Ribera, 2015).

La exposición de estas citas no pretende vincular la ideología del nacionalismo vasco con la propia del partido nazi de Hitler, ni mucho menos. Es evidente que Aguirre y el PNV se posicionaron del bando de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial en la lucha contra los alemanes y su ejército nazi. Es más, determinados escuadrones vascos participaron en distintas operaciones militares con los aliados, entrando en combate con los seguidores de Hitler. Hubo vascos que participaron en la liberación de Point de Grave y en el mismo desembarco de Normandía, uno de los episodios más aterradores del conflicto (EAJ - PNV, n.d.). Lo que estas citas pretenden demostrar es que el oportunismo es una cuestión que caracterizó la acción exterior del movimiento nacionalista vasco durante el conflicto. Se trataba de un contexto de incertidumbre en el que no se

sabía con certeza quien sería el vencedor del conflicto. Además, encontrar un bando que simpatizara con la causa vasca y que tuviera un verdadero potencial de poder configurar el mapa europeo era algo que los dirigentes nacionalistas no se podían permitir desestimar.

3.3. Acción exterior del PNV tras el establecimiento de la ONU

Durante los últimos episodios de la Segunda Guerra Mundial se tomaron los primeros pasos hacia la construcción de una organización internacional que pretendía, de manera efectiva, prevenir el estallido de conflictos internacionales y garantizar la paz y la seguridad internacional. El movimiento nacionalista vasco había estado presente en todo momento en el proceso de integración de carácter europeo, y también participó activamente en el escenario internacional durante la guerra en defensa de las democracias liberales europeas en el proceso de formación de la Organización de las Naciones Unidas. Es por ello que el papel activo del nacionalismo vasco en materia de política exterior es indiscutible. Esto no iba a cambiar con el fin de la guerra.

José Antonio Aguirre seguía siendo el lehendakari del PNV cuando terminó el conflicto mundial, y consideró a la Organización de las Naciones Unidas un escenario idóneo para exponer los objetivos de su partido y sus intenciones políticas. Aunque la deslegitimación del gobierno de Franco seguía siendo una de las motivaciones principales del nacionalismo vasco en el escenario internacional, también era importante defender los intereses de la nación vasca y los objetivos esenciales del PNV. Desde el partido, Aguirre y sus colaboradores consideraron que la condena internacional impuesta al franquismo por parte de la ONU en sus momentos iniciales como organización internacional supondrían el derrocamiento del dictador español con un apoyo importante de EEUU en poco tiempo.

Además, el lehendakari del gobierno vasco presentó a las Naciones Unidas un documento titulado en inglés “*Memorandum from the Autonomus Basque Government to the Sub-Committee of the Security Council*” en el que se explicaban los detalles relativos a la situación española, prestando una especial atención a la cuestión vasca. No solo se incluía un resumen de la trayectoria que había recorrido el gobierno vasco desde su constitución en 1936, sino que también exponía cuestiones adicionales como la lealtad de su partido a la República, la total oposición al régimen franquista o

su activa participación en la Guerra Civil Española y en la Segunda Guerra Mundial de la mano de los aliados. Además, la segunda sección del documento se centraba en explicar la causa vasca y su inseparabilidad con el proceso de liberación democrática que era necesario llevar a cabo en España. En el memorándum también se describían las medidas represivas de Franco contra la cultura y la lengua vasca, la persecución violenta sobre el clero católico vasco y la privación de derechos básicos de todos los ciudadanos españoles (de Castro & Ugalde, 2004).

Esta fue solo una de las muchas acciones que llevó a cabo Aguirre en el ámbito internacional. También se reunió con una infinidad de personalidades relevantes en el escenario político de números países en varios continentes, sobre todo europeos y sudamericanos. Otra cuestión destacable fue que el lehendakari dirigió un escrito al Tribunal Militar de Nuremberg con motivo del proceso al mariscal español Hugo Sperrle (jefe de la Legión Cóndor en España), a quien acusó no solo de cometer crímenes de guerra, contra la paz y contra la humanidad, sino también “crímenes de invasión de territorios naturales para convertirlos en campos de experimentación” (de Castro & Ugalde, 2004), refiriéndose a su participación en el bombardeo de Guernica durante la Guerra Civil Española. No cabe duda de que Aguirre y otros dirigentes del PNV se preocuparon en gran medida por mantenerse activos en el escenario internacional en general y en el ámbito de las Naciones Unidas en particular.

Sin embargo, la realidad que más preocupaba a la potencia americana, que tenía un elevado nivel de influencia en la organización internacional no era el régimen franquista, sino el poder y la influencia que estaba obteniendo la Unión Soviética en el escenario mundial. Esta situación en el escenario político mundial llevó a EEUU a desarrollar un acercamiento con el régimen franquista que, por la naturaleza de su ideología fascista, se oponía a colaborar con el bloque soviético comunista. Finalmente, la firma de los Pactos de Madrid y el Concordato con la Santa Sede en el año 1953 demostraron que la condena internacional al franquismo no era realmente relevante en el escenario internacional (Mota, 2016). De nuevo, la visita del presidente estadounidense Eisenhower en el año 1959 y el posterior rechazo por parte de la administración del presidente Kennedy a desalentar las relaciones entre EEUU y el régimen franquista confirmaron la decepción de los representantes del movimiento nacionalista vasco y del gobierno republicano en el exilio (EAJ - PNV, n.d.).

Asumida la incapacidad de la Organización de las Naciones Unidas y de las potencias vencedoras de satisfacer los intereses de los nacionalistas vascos durante la Guerra Fría, el gobierno vasco optó por tomar medidas adicionales encaminadas al reconocimiento de una identidad vasca y a la reunificación del bando republicano. El propio Aguirre identificó los dos objetivos principales del PNV en este contexto histórico: fomentar la resistencia interior organizada, y desarrollar una intensa propaganda en el escenario internacional (de Castro & Ugalde, 2004). En el segundo objetivo, las delegaciones vascas, de nuevo, jugarían un papel fundamental.

Además, es importante mencionar que abandonadas las esperanzas en las Naciones Unidas, fue en este momento cuando se desarrolló la edad de oro de la política europeísta del movimiento nacionalista vasco (Arrieta L. , Red de relaciones europeas del PNV (1945-1977), 2008), cuyos inicios y principales características se comentaron en secciones anteriores del documento. El movimiento nacionalista vasco no podía seguir perdiendo el tiempo en una institución que hacía oídos sordos a sus reclamaciones. Por ello, el PNV centró su acción internacional en el escenario europeo, donde conseguiría hacerse un hueco mediante la participación en numerosas iniciativas europeístas, federalistas y democristianas. De esta manera, el discurso del PNV quedó totalmente claro en el escenario europeo y, gracias a ello, los nacionalistas vascos fueron capaces de participar en el proceso de integración europea.

3.3. Otras acciones del PNV en el escenario internacional

Con el objetivo de enfatizar la presencia del movimiento nacionalista vasco en el escenario internacional y destacar el papel que ha jugado el PNV en externalizar la cuestión vasca, a continuación se hace mención a otros proyectos, incursiones e instituciones internacionales relevantes que creó el movimiento nacionalista vasco y que confirman el carácter internacional del PNV.

A pesar de su escaso éxito en sus incursiones europeas en los años 20 del siglo pasado, los representantes del PNV no cesaron sus esfuerzos en buscar apoyos en el ámbito internacional en favor de su proyecto nacionalista. Una de las acciones más notorias que tuvo lugar en este contexto fue el intento de crear lo que se denominó como la Liga de Naciones Oprimidas, en el año 1924.

Esto ocurrió en un contexto nacional caracterizado por la dictadura de Primo de Rivera, que no solo trató de frenar las ambiciones nacionalistas, sino que tomó medidas represivas contra sus máximos dirigentes, incluyendo el exilio de muchos de ellos. Esta iniciativa fue promulgada por Telesforo Uribe-Echeberria, uno de los líderes del PNV durante la tercera década del siglo XX.

El objetivo principal de esta iniciativa era alcanzar la libertad de los pueblos oprimidos mediante la denuncia internacional, el establecimiento de núcleos de simpatizantes con movimientos nacionalistas, y el desarrollo de programas y actuaciones concretas con el fin de influenciar en el ámbito moral y material de los hombres de gobierno de los distintos estados interesados. Además, relacionaban su causa con la de otros pueblos oprimidos como podían ser determinadas repúblicas sudamericanas e incluía la necesidad de recaudar fondos para “prensa, propaganda y acción”, entre otras cuestiones (Estevez, 1992). El anteproyecto concebía la participación de Catalunya, Euskal Herria (Euskadi), Galicia, Irlanda, Egipto, Filipinas, Canarias, India y la República del Rif. En definitiva, se trataba de un verdadero proyecto internacional, con unos motivos, unas bases y unos estatutos claramente definidos. Sin embargo, de nuevo, este proyecto nacionalista de dimensión internacional no tuvo éxito debido, principalmente, a la división interna de los catalanes a la hora de desarrollar su composición nacional (Egaña, 1996).

El PNV llevó a cabo iniciativas similares con el objetivo de no dejar que se olvidara la causa vasca en el escenario internacional. Una de ellas fue la creación de la Liga Internacional de Amigos de los Vascos (LIAV) en 1938, poco tiempo después de la derrota del bando republicano en la Guerra Civil Española. Se trataba de una organización que pretendía coordinar las ayudas solidarias de determinados actores internacionales con los vascos y con su causa, dado el nivel de incertidumbre ante el posible olvido de la cuestión vasca en el escenario internacional. La organización se dividió en cinco secciones. Cada una de estas secciones correspondía a un país: Francia, Bélgica, Suiza, Gran Bretaña y Estados Unidos. Parece necesario mencionar que jugaron un papel importante los representantes de la Iglesia católica (Egaña, 1996). Otra iniciativa fue la celebración del Congreso Mundial Vasco, que tuvo lugar en 1956 en París, y asistieron en torno a 400 congresistas provenientes de lugares tan dispares como son Suiza, América, Australia y Filipinas. El objetivo de este congreso, presidido por José Antonio Aguirre, era estudiar distintos temas relacionados con

el movimiento nacionalista vasco, como pueden ser el idioma, la variedad de entidades vascas repartidas por el mundo o las escuelas de euskera (Egaña, 1996).

Por último, es necesario hacer una mención especial a una cuestión que ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de una intensa propaganda de la ideología vasca en el escenario internacional. Se trata de las delegaciones vascas que, desde 1936 se han ido estableciendo una gran cantidad de países de continentes distintos con el objetivo de desarrollar una labor diplomática encaminada a deslegitimizar el régimen dictatorial impuesto por Franco y externalizar la problemática vasca en el extranjero. Antes de identificar cuáles fueron las principales delegaciones de Euskadi en el exterior, parece conveniente añadir que estas no gozaban de las ventajas otorgadas por el reconocimiento oficial proveniente de su carácter diplomático. No obstante, las delegaciones vascas contaban con una mayor libertad de actuación. Es por ello que desarrollaban actividades propias de grupos de presión, que les permitieron jugar un papel mayor en el escenario internacional que si hubieran sido instituciones meramente diplomáticas (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010).

En 1936 se constituyó la primera delegación del gobierno vasco en el escenario internacional. Se trataba de la delegación de París, que según el PNV podría tratarse de un escenario para probar distintas estrategias de propaganda exterior, sobre todo en el campo de la opinión pública con respecto a la Iglesia católica. Otra cuestión que determinó la elección del país galo para establecer la primera delegación internacional era que en Francia existía también un territorio vasco, por lo que existía un deseo de llevar a cabo un acercamiento cultural y político con la región. La delegación de París no solo llevó a cabo numerosas actividades propagandísticas, entre las que destaca la edición e impresión de todo el material de esta índole destinado para España, sino que también conformó el principal órgano de expresión del exilio institucional vasco. Se trataba de la revista denominada “*Euzko Deya*”, que se traduce al español como “la voz de los vascos o la llamada vasca”, que influiría en la publicación de otras revistas similares en países europeos y en el continente americano. Además, la delegación vasca en París fue la sede para el gobierno vasco en el exilio durante muchos años (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010).

Al año siguiente, en 1937, se crearon dos delegaciones vascas más en países europeos, concretamente en Bélgica y en Gran Bretaña. Bruselas, además de ser una potencia en lo que se refiere a la opinión pública católica, se convertiría en la sede del futuro proyecto de construcción de instituciones comunitarias europeas. La delegación vasca en Bélgica se caracteriza por ser una de las que ha desarrollado acciones exteriores con un mayor nivel de estabilidad. Esta delegación creó un instrumento jurídico muy importante que permitía a entidades comerciales ofrecer su apoyo a la causa vasca y participó activamente en involucrar a determinadas personalidades vascas y representantes de la Iglesia católica, entre otras cuestiones (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010).

La delegación de Londres, por su parte, también tomaría pasos importantes en defensa de la causa vasca. El interés principal de establecer esta delegación se basaba en la importancia que tendría el estado inglés como moderador en el conflicto, especialmente en lo que se refiere a la libertad de tránsito por el mar Cantábrico y al levantamiento del bloqueo que la Armada española había impuesto en los puertos asturianos, cántabros y vascos. Además, es importante destacar que esta delegación fue la única de Europa que no cesó su actividad durante la Segunda Guerra Mundial y que se conformaría como el centro del entramado institucional del movimiento nacionalista vasco. Asimismo, en esta sede se creó el Consejo Nacional Vasco, un organismo temporal que desarrollaría actividades y tomaría decisiones en ausencia del gobierno vasco (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010).

Una vez comentadas algunas de las delegaciones vascas más importantes en Europa, parece conveniente hacer una mención especial a las propias instauradas en el continente americano. Como se ha comentado anteriormente, las delegaciones fueron concebidas, además de por su labor de denuncia y propagandística, con el objetivo de garantizar la supervivencia de las instituciones vascas en un contexto histórico caracterizado por la incertidumbre ante la irrupción de la Segunda Guerra Mundial (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010). Los vascos del continente americano se encontraban lejanos a la unidad política del nacionalismo vasco europeo, ya que habían sido influenciados por la propaganda del bando nacional durante el conflicto civil en España. Las tropas franquistas habían conmovido el espíritu religioso de una gran cantidad de vascos que habían emigrado a países americanos identificando la guerra con una cruzada en

defensa de la religión católica. En 1940 Manuel de Irujo, otro de los principales representantes del PNV confirmó que existía una división de las comunidades vascas en “centros separados por fracturas ideológicas” (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010). Asimismo, los líderes nacionalistas señalaban la necesidad de fomentar una conciencia nacional con el objetivo de reconstruir el movimiento por la lucha de los principales intereses de una única nación vasca.

Las delegaciones del movimiento vasco en el continente americano desarrollaron su mayor nivel de actividad entre los años 1941 y 1946 suponiendo una pieza esencial para llevar a cabo una campaña de propaganda a favor de los valores democráticos en América Latina, sobre todo en la zona sur del continente (San Sebastián, 2014). Algunas de las delegaciones vascas de América se establecieron Nueva York, Buenos Aires, México, Santo Domingo, Santiago de Chile, La Habana, Montevideo, Bogotá, Panamá, Lima, La Paz y Quito. En este contexto, parece conveniente añadir que también se crearon delegaciones vascas en otras regiones del mundo, como Manila (Filipinas) y El Cairo (Egipto) (de Castro & Ugalde, 2004).

La financiación de las actividades llevadas a cabo por las delegaciones no venía del gobierno vasco, que tenía recursos bastante limitados. Por ello, las propias delegaciones asumieron la promoción de labores para la obtención de fondos no solo para financiar sus actividades, sino también para ayudar al propio gobierno vasco. Esto se hizo durante las décadas de los 50, 60 y 70 mediante colectas y recaudaciones en los alrededores de las comunidades vascas en el extranjero (Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2010).

En definitiva, además de haber llevado a cabo una gran cantidad de actividades de acción exterior con la intención de favorecer el movimiento de construcción europea de carácter federalista, haber participado de diferentes maneras en la Segunda Guerra Mundial y haber denunciado al régimen franquista en organismos internacionales tras el conflicto, el movimiento nacionalista vasco se ha encargado de que el dilema vasco estuviera presente en el escenario internacional en todo momento. La infinidad de instituciones, conferencias y delegaciones que surgieron de la política exterior del gobierno vasco durante la primera mitad del siglo XX demuestra la vocación internacional del Partido Nacionalista Vasco. Una vez confirmado esto, es interesante estudiar la

influencia internacional que han tenido otras expresiones del movimiento nacionalista vasco. A continuación, se estudia el caso de una organización que ha suscitado un gran número de reacciones en la sociedad española y en el escenario internacional. Se trata de la banda terrorista ETA, un organismo que ha supuesto uno de los actores principales en el escenario político de España desde la década de los sesenta hasta la actualidad.

4. Radicalización del movimiento nacionalista vasco: surgimiento de ETA

La manifestación política más importante del movimiento nacionalista vasco ha sido sin duda alguno el Partido Nacionalista Vasco (PNV). Por ello, con el objetivo de comprender la dimensión internacional de la cuestión vasca, ha sido fundamental entender la actividad internacional que ha llevado a cabo el partido político desde sus orígenes, prestando una especial atención a la primera mitad del siglo XX. No obstante, para identificar la influencia del movimiento nacionalista vasco en el escenario internacional también es importante estudiar la dimensión internacional de otras expresiones del nacionalismo vasco ajenas al ámbito político e institucional. Por ello, y por su innegable importancia en el escenario social español en la comunidad internacional, este trabajo dedica una especial atención a la banda terrorista de ETA. Mediante sus actuaciones violentas en España desde su formación en 1959, ETA ha sido capaz de sembrar el miedo en España y de influenciar la política internacional española en las comunidades internacionales.

No obstante, para entender la influencia internacional que ha tenido ETA en los organismos internacionales y en el desarrollo de la política exterior española, es fundamental conocer en primer lugar el origen, las características principales, el desarrollo ideológico y el impacto de esta banda terrorista.

4.1. Orígenes de la banda terrorista ETA

Los orígenes de ETA se remontan a finales de la década de los 50, en pleno régimen franquista. Fue concretamente en el año 1959 cuando una serie de estudiantes radicales en desacuerdo con las medidas políticas que había llevado a cabo el PNV, crearon la organización conocida como

Euskadi Ta Askatasuna (ETA) bajo el estandarte de “Euskadi y Libertad”. Este acontecimiento histórico marcaría en el inicio de una historia caracterizada por el terror en nuestro país. El objetivo principal de la banda terrorista fue el mismo que había llevado a Sabino Arana fundar el Partido Nacionalista Vasco, es decir, conseguir la independencia del País Vasco y Navarra de España y conformar un estado independiente para el pueblo vasco. No obstante, aunque existe un incuestionable nexo entre el PNV y ETA, ambas organizaciones contarían con diferencias ideológicas y, sobre todo, morales muy importantes que provocarían un distanciamiento muy significativo entre las mismas. Son muchos los que piensan que los fundadores de ETA fueron los hijos políticos del movimiento nacionalista vasco desarrollado por el PNV durante el franquismo en España. No obstante, para entender el origen de la banda terrorista, es importante hacer una alusión al contexto histórico que caracterizaba a la España de los años 50 del siglo XX.

A partir de los años 50, como se ha comentado en apartados anteriores de este trabajo, se afianzó el régimen franquista en el escenario internacional. La sede del PNV en Francia fue desmantelada en el año 1951 y el régimen franquista firmó un concordato con la Iglesia católica en el año 1953. Estos acontecimientos, entre otros, confirmaron el fracaso de la acción diplomática que había llevado a cabo el PNV en las décadas de los años 30 y 40 encaminada a deslegitimar el franquismo con el objetivo de provocar una intervención internacional. Además, la década de los 50 también se caracterizó por un crecimiento económico importante, que generó en la sociedad española un sentimiento que combinaba la aceptación por la mejora económica y la resignación por la situación política y las medidas represivas del franquismo. La sociedad vasca de la época también reaccionó a determinadas cuestiones que afectaron únicamente a sus territorios. Se trataba de la llegada masiva de inmigrantes a las comunidades vascas ante el aumento de la oferta de trabajo y de las medidas de represión tomadas por Franco en contra de la cultura vasca (Javato, 2011).

En este contexto, es importante mencionar que en el año 1952 se creó en Bilbao una organización juvenil en el ámbito universitario denominada Ekin, cuyo significado en español es “hacer”, con el objetivo de abordar la cuestión de la cultura vasca. Los miembros de esta organización provenían, por lo general, de entornos burgueses afines al movimiento nacionalista, aunque carecían de conocimientos ideológicos debido a la dificultad de acceder a publicaciones vascas en la época de la represión. Al poco tiempo, en el año 1956 esta organización tomó contacto con la

división juvenil del PNV, *Euzko Gaztedi* (EGI) (Javato, 2011). El binomio conformado por estas dos organizaciones de jóvenes vascos supondría un punto de inflexión para el futuro del movimiento nacionalista vasco, que hasta el momento había optado hasta el momento por las vías políticas, legítimas y diplomáticas tanto en el escenario doméstico como en el internacional.

Los jóvenes del PNV facilitaron al grupo de universitarios el desarrollar sus actividades de formación. Además, ponían al día a los mismos sobre cuestiones relacionadas con el movimiento nacionalista vasco y su situación en la España franquista. De esta manera, los miembros de Ekin comenzaron a desilusionarse con no solo la situación vasca del momento, sino también con las actividades desarrolladas por el PNV que les habían llevado tan pésima situación. De hecho, al poco tiempo de la unión de Ekin con la facción juvenil del PNV, se empezaron a manifestar las diferencias que existían entre ambas organizaciones. Estas diferencias no se basaban, por lo general, en cuestiones ideológicas, sino que al haber sido Ekin una organización surgida de manera autónoma, sin tener ningún tipo de disciplina diplomática u organizativa, se manifestó un rechazo hacia la estrategia política que había llevado el PNV hasta el momento. Además, los jóvenes estudiantiles no estaban de acuerdo con que el PNV fuera la única institución con una influencia real sobre el movimiento nacionalista vasco tanto a nivel nacional como internacional (Javato, 2011).

Conscientes de sus diferencias con el PNV, Ekin se definió a sí mismo como una organización superior en el ámbito intelectual, con un contacto directo con la realidad de la sociedad vasca, y sin influencias de la Guerra Civil Española y el posterior fracaso de la política del PNV durante el franquismo (Jáuregui, 1981). El distanciamiento entre el PNV y Ekin, quien consiguió influenciar de manera significativa a la juventud vasca, se fue haciendo cada vez más evidente. Finalmente, el 31 de julio de 1959, las ambiciones de contar con un movimiento propio sin influencias del PNV hace que Ekin se disuelva como organización intelectual para renacer bajo el estandarte de *Euskadi Ta Askatasuna* (Euskadi y Libertad), ETA, trayendo consigo a numerosos jóvenes de las filas del PNV (Javato, 2011). En este momento, ETA aún no había establecido un programa ideológico que caracterizara la naturaleza de la organización.

ETA pretendía ser una organización dedicada a la acción en favor del movimiento nacionalista vasco que representara los ideales del fundador del PNV, Sabino Arana, sin dejarse influenciar por ningún tipo de externalidad. Además, es importante entender que ETA no pretendía configurarse como un partido político, sino más bien como un movimiento revolucionario de liberación nacional (Avilés, 2010). Durante sus inicios, las actividades de la organización se dedicaron exclusivamente al ámbito cultural y propagandístico. Se centraron en el estudio del nacionalismo histórico, la historia vasca y los mitos tradicionalistas, además de llevar a cabo actividades dedicadas a fomentar la propaganda del movimiento nacionalista vasco, como hacer pintadas, repartir insignias en eventos o colgar ikurriñas en espacios públicos. Sin embargo, con el paso del tiempo, las actividades de ETA determinaron la innegable naturaleza terrorista de su organización. Una vez aclarados los orígenes de ETA como organización revolucionaria dentro del movimiento nacionalista vasco, parece conveniente estudiar cuales fueron sus características y principios fundamentales.

4.2. Características y principios principales

Cuando ETA se constituyó como una organización independiente del PNV en el año 1959, no dejó del todo claro cuál sería su fundamento ideológico. Al tratarse de un movimiento nacionalista vasco, la banda terrorista y el PNV compartían una serie de cuestiones ideológicas comunes, como podían ser la defensa del euskera, la importancia de la cultura vasca o la necesidad de conseguir el establecimiento de un estado vasco independiente del España. No obstante, con el paso del tiempo ETA desarrollaría una doctrina ideológica y una metodología de acción concreta, que hizo que la organización se distanciara cada vez más del partido político que le había visto nacer.

No obstante, es importante señalar que desde sus inicios ETA ya abandonó algunos de los principios ideológicos que habían caracterizado al nacionalismo vasco tradicional. Respetaban la nobleza e igualdad universal de todos los vascos, la independencia absoluta de Euskadi, y la concepción de estado dominante e invasor de España. Sin embargo, acentuaron su ideología mediante la concepción de la superioridad lingüístico-cultural vasca, ante la tradicional defensa de su peculiaridad o singularidad; y abandonaron el determinismo religioso católico clásico al aceptar la libertad de culto y separar el ámbito de la política y el ámbito religioso (Javato, 2011).

En julio del año 1961 tuvo lugar el primer ataque terrorista de ETA, con motivo del 25 aniversario del alzamiento nacionalista en la Guerra Civil Española. La banda terrorista trató de descarrilar un tren con pasajeros que eran veteranos del conflicto del bando franquista. De esta manera, se confirmó el compromiso de la una organización, que hasta entonces había primado las labores de propaganda cultural, con la violencia y con la lucha armada en defensa de la causa vasca. Como no podía ser de otra manera, el régimen franquista inició una fuerte campaña de represión contra ETA, y un gran número de sus militantes fueron detenidos o exiliados. Ante esta situación, los líderes de ETA fueron conscientes de que tendrían que desarrollar una estructura organizativa claramente definida para la organización, que se podía ver desmantelada por el régimen franquista en cualquier momento. Por ello, procedieron a la organización de un evento que les permitiera definir sus objetivos y características principales además de su estructura organizativa y líneas de acción (Javato, 2011).

Fue concretamente en la Primera Asamblea de ETA en 1962 cuando se trató abordar esta cuestión. De esta manera, ETA se afianzó como un movimiento vasco revolucionario de liberación nacional, basado en un fuerte elemento de resistencia patriótica. Además, también hicieron hincapié en el carácter independiente de la organización con respecto a cualquier otro partido político u organización del movimiento nacionalista vasco. Algunas de las conclusiones más importantes que se definieron en la Primera Asamblea de ETA, concretamente en su Declaración de Principios, fueron las siguientes (Letamienda, 1978):

- El objetivo principal de ETA se definió como conseguir la independencia de Euskadi, que comprende los territorios de Álava, Guipúzcoa, Laburdi, Navarra, Vizcaya y Zuberoa.
- La organización dentro del marco político promovería para Euskadi la garantía efectiva de los derechos del hombre, siempre y cuando no vengan a interrumpir o atentar contra la soberanía de Euskadi, o a implantar en ella un régimen dictatorial ya sea fascista o comunista.
- ETA defiende también la integración federalista de Euskadi en el proyecto de construcción europeo, siempre y cuando se lleve a cabo a la altura de las nacionalidades. Por ello, se rechaza el racismo y la primacía de la superioridad legal de unos pueblos sobre otros.

- La organización también expresa su aconfesionalidad como uno de sus principios ideológicos más importantes, lo cual rompía con la tradición nacionalista vasca representada por el PNV.
- Se proclama el euskera como la única lengua oficial en el territorio de Euskadi.

El resultado final de la I Asamblea podría considerarse como insatisfactorio, ya que no se definió claramente el cuerpo doctrinal e ideológico de la organización. Es cierto que se confirmó la total escisión con el PNV y con cualquier otra organización nacionalista vasca, pero no se fue capaz de cohesionar al movimiento mediante la definición de una ideología concreta para la organización de ETA. Además, parece importante mencionar que durante estas fechas, el movimiento vasco se vio influenciado enormemente por otros movimientos de liberación nacional que estaban teniendo lugar en otros continentes del planeta, concretamente en América Latina y en África.

El movimiento de liberación nacional liderado por Fidel Castro que se había desarrollado en los años 50 en Cuba, tuvo una importancia significativa en el desarrollo del movimiento nacionalista vasco y en la morfología que adoptaría la organización de ETA. La insurrección cubana, junto con otras del resto del planeta, había inspirado a los líderes nacionalistas de la banda terrorista vasca. Se trató de la primera revolución de liberación nacional de carácter comunista que había triunfado con el uso de la fuerza armada. Esto se podría ver reflejado en la dimensión militar que adoptaría la organización en los próximos años. Además, en una publicación de la revista etarra *Zutik* del año 1962 se establecía que “la violencia era necesaria, una violencia contagiosa que apoye nuestra lucha, la buena lucha, la propia que nos habían enseñado los israelitas, los congoleños y los argelinos”, confirmando la influencia internacional que había tenido ETA (Letamienda, 1978) en su conformación como banda criminal y militar de liberación nacional.

Además, parece conveniente dedicar una atención especial a la influencia que tuvo Vasconia la obra de Federico Krutwig, un exiliado del movimiento nacionalista vasco, en los principios generales definidos en la I Asamblea de ETA. El contenido de esta obra identificaba tres cuestiones fundamentales en el movimiento de liberación nacional vasco, la defensa del nacionalismo vasco representado por Sabino Arana antes de la influencia de Aguirre en el siglo XX, los principios nacionalistas propios de los jóvenes vascos de los años 60 en España, y los métodos que se deben

utilizar en la guerra revolucionaria, que se vieron enormemente influenciados por los movimientos nacionalistas que se habían desarrollado en el Tercer Mundo (Letamienda, 1978). Al haber sido los principios generales mencionados en los apartados anteriores, a continuación se dedica una especial atención a la tercera cuestión presentada por Krutwig en su obra.

ETA desarrollaría una táctica guerrillera parecida a la llevada a cabo por el Frente de Liberación Nacional Argelino. Se trata de un tipo de acción que puede desarrollarse en el asfalto o en el monte. ETA se centraría en la guerrilla de asfalto debido al elevado nivel de industrialización del País Vasco. Esta se caracteriza por el uso de bombas elaboradas con explosivos plásticos. Además, la obra ofrece a los miembros de ETA incluso la manera que debía seguirse para llevar a cabo los ataques terroristas y las características relacionales de la organización. De esta manera, las bombas las deberían activar grupos de tres personas, de las cuales solo una tendría contacto con la célula principal de ETA. Asimismo, estos ataques deberían efectuarse contra personalidades e instituciones que representaran al estado español y francés que ocupa la patria de Euskadi, es decir, contra los ocupantes usurpadores de la soberanía vasca. De esta manera, el miedo irrumpiría en toda la organización del estado y en la población civil, que se manifestaría en contra del estado opresor para ayudar a la causa vasca. Los guerrilleros también debían de estar preparados para tomar medidas de represalia contra acciones estatales ya que “los errores que se comenten por un sentimiento de bondad de alma con la peor de las cosas en un asunto tan peligroso como la guerra” (Letamienda, 1978).

En definitiva, aunque en su I Asamblea de 1962 ETA no fue capaz de definir claramente las características principales y la doctrina ideológica de su organización, asumió un carácter militar que marcaría el devenir de la organización en las próximas décadas. La influencia que recibió por parte de otros movimientos de liberación nacional en el ámbito internacional, como podían ser el cubano, el argelino o el vietnamita, determinarían el carácter militar y el calificativo terrorista de la organización, estableciendo claramente una profunda escisión con el resto de movimientos nacionalistas vascos en el ámbito político de la España de los años 60 en general y con el PNV en particular. Sería en los próximos años cuando ETA definiría de manera más clara sus preferencias ideológicas, específicamente en las posteriores asambleas que tendrían lugar a lo largo de las dos siguientes décadas.

4.3. Evolución de la ideología de ETA

Como hemos podido comprobar, aunque en la I Asamblea de ETA en 1962 se confirmó el carácter militar y violento de la organización fundamentando sus actividades en la liberación nacional del pueblo vasco ante el estado español, no se determinó claramente la doctrina ideológica que fundamentaría las actividades de ETA en las próximas décadas. No obstante, a lo largo de los siguientes años se iría conformando el cuerpo ideológico de la banda terrorista mediante la celebración de otras asambleas en el seno de la organización, que acercaría a la misma al movimiento obrero que estaba cobrando importancia en el escenario mundial.

Con el paso de los años, la estructura ideológica de ETA no se basaría en su concepción de liberación nacional, sino que se vería enormemente influenciada por el término de liberación social acuñado en las obras del mismísimo Mao Tse-Tung, el máximo representante del Partido Comunista Chino y el líder máximo de China hasta su fallecimiento en 1976. José Antonio Etxebarrieta, además de ser uno de los máximos dirigentes de la banda terrorista, era el hermano de Txabi Etxebarrieta, un icono del movimiento nacionalista vasco por ser el primer miembro asesinado de ETA. José Antonio se vio enormemente influenciado por la obra de Mao Tse-Tung mientras se encontraba en Francia estudiando el problema vasco (Letamienda, 1978), y trataría de reflejar las ideas del movimiento obrero en la doctrina ideológica de ETA.

La situación social en el País Vasco en los años 60 demostró el potencial de las clase obrera de llevar a cabo medidas efectivas en contra del régimen franquista. De esta manera, ETA comenzaría a alejarse de las concepciones sociales y económicas propias del tradicionalismo vasco que había defendido siempre el PNV para llevar a cabo un acercamiento entre la causa nacionalista y la lucha de la clase trabajadora. Esto marco la renovación ideológica más importante de la banda terrorista, que empezaría a adoptar una doctrina ideológica de izquierdas. Una prueba de ello fue la participación de ETA en la creación del Comité de Coordinación Industrial en Bilbao en 1963, y en el fomento de actividades de manifestación y protesta de carácter obrero en la sociedad vasca. No obstante, es importante entender que esta transición ideológica no se desarrolló de la noche a la mañana. En la organización terrorista seguía habiendo férreos defensores de la ideología tradicionalista del nacionalismo vasco, y se generaron no solo intensos debates en el seno de la

organización, sino también separaciones y escisiones (Javato, 2011). En este contexto, parece razonable establecer que, de nuevo, se hizo evidente la separación que existía entre el PNV y la banda terrorista ETA.

Parece importante mencionar que tras la celebración de la I Asamblea de ETA, la organización se encontraba influenciada por dos tendencias ideológicas. La primera se acercaba a los movimientos de liberación del tercer mundo comentados anteriormente. La segunda, por el contrario, se centraba más en el movimiento socialista de izquierdas comentado en el párrafo anterior. Parece conveniente añadir que el pensamiento reflejado en la obra Vasconia, también mencionada en el apartado anterior, trató de acercar el movimiento nacionalista vasco de ETA con las realidades sociales y económicas que caracterizaban a la sociedad española. Krutwig trató, de esta manera, ligar la lucha de ETA con las corrientes ideológicas progresistas y revolucionarias, adaptándose a las teorías marxistas, que según él ofrecen la mejor vía para favorecer la causa vasca al ofrecer soluciones universales sin perjudicar a los pueblos minoritarios (Javato, 2011).

Esta transición ideológica se vería reflejada en las posteriores asambleas celebradas por la organización terrorista. La II Asamblea celebrada en el año 1963 no tuvo consecuencias relevantes, aunque se fue redefiniendo la orientación izquierdista de la organización. No obstante, la Tercera Asamblea de 1964 introduciría las teorías tercermundistas de manera oficial, y se aprobó un panfleto titulado “La insurrección de Euskadi” que pretendía poner en práctica las medidas revolucionarias de naturaleza obrera. También se identificó al PNV como un partido que actuaba en contra de los intereses de la liberación nacional vasca. La IV Asamblea que tuvo lugar en 1965, de nuevo, trató de abordar el tema de la transición ideológica desde un punto de vista más amplio. No solo se creó una estructura organizativa para ETA, sino que también se trataron los temas de la lengua y cultura vasca, la religión, la familia, la educación, los trabajadores o el movimiento migratorio desde una perspectiva intelectual que vinculaba al pueblo vasco con la necesidad de formar parte de un movimiento de liberación nacional. Tras estos acontecimientos, el PNV calificó a ETA como una organización comunista subvencionada por el movimiento comunista internacional que se estaba desarrollando en el ámbito exterior (Javato, 2011).

Tras la IV Asamblea, incluso las personalidades más críticas con el cambio ideológico comenzaron a mostrarse en favor de conciliar el problema social y el dilema nacional como dos cuestiones dentro de una misma realidad. Además, se empezaron a identificar las distintas ramas de la organización de ETA con la creación de la Oficina Política, su principal órgano ideológico. De esta manera, quedaron definidas las siguientes divisiones: la Oficina Política, la Rama de Información, la Rama de OPA (la organización paralela de ETA) y la Rama de Activismo, que se acabaría convirtiendo en su rama militar. También se aprobó el principio de acción-represión-acción como la base que fundamentaría las actividades de ETA en el futuro y proporcionaría una base teórica al activismo de ETA (Letamienda, 1978). Una de las consecuencias de la asamblea que demuestra el nuevo carácter de ETA en su intento de vincular la lucha social con la lucha vasca fue el comienzo de publicaciones de la revista *Zutik* en castellano destinadas a la población española, en las que predominaron artículos de corte socialista en los que se legitimaba la lucha del movimiento obrero.

Parece importante mencionar que no todos los miembros de ETA, ni de los movimientos socialistas en España, aceptaron la vinculación nacional-socialista que había derivado de la transición ideológica de la banda terrorista ETA. Tampoco fueron del agrado de muchos etarras las medidas españolistas que pretendía llevar a cabo la Oficina Política de ETA en su intento de vincular a la sociedad española con la causa vasca mediante el eje socialista con la intención de derrocar al régimen de Franco. Este fue el principal motivo de que comenzara a desarrollarse un problema interno que desembocaría en la división de un segmento de la organización, que consideró que se estaba dejando de lado la preocupación por el euskera y la cultura vasca. Algunos de los antiguos fundadores, liderados por José Luis Álvarez Emparanza, también conocido como Txillardegui, demostraron su negativa con respecto a la transición ideológica de ETA y trataron de ofrecer una administración diferente para la organización. Parece importante mencionar que estas personas, por lo general, se encontraban exiliadas en el extranjero, por lo que les resultó complicado hacer llegar su opinión al seno de la organización. No obstante, José María Escubi, junto con los hermanos Etxabarrieta, consiguieron formar un grupo de oposición a la Oficina Política de ETA. Esta iniciativa resultó en la celebración de la V Asamblea, a la que no fueron invitados los miembros de la Oficina Política (Javato, 2011).

Como consecuencia de esta asamblea, se produjo una ruptura importante en el seno de la organización terrorista, que desembocaría en la creación de ETA-Berri (nueva ETA) por parte del grupo minoritario liderado por Patxi Iturriox. Esta nueva organización continuó desarrollando actividades relacionadas con el movimiento socialista, tratando de unificar a las clases trabajadoras con el movimiento nacionalista vasco. También se vincularon en gran medida con movimientos y partidos comunistas, lo cual fue duramente criticado por el PNV y otros partidos centristas españoles. Finalmente, ETA-Berri pasaría a llamarse Komunistak, lo cual marcó la desvinculación definitiva de esta sección de ETA con el movimiento nacionalista vasco con el objetivo de incluirse en la lucha obrera y en el Movimiento Comunista de España que se desarrolló a partir de 1972. La otra división de ETA, que se había mostrado en contra de defender los ideales socialistas en su lucha por la causa vasca, también experimentó determinadas discrepancias ideológicas. A pesar de que todos llevaron a cabo una defensa del problema vasco basándose principalmente en cuestiones de origen étnico y lingüístico, la corriente revolucionaria tercermundista introducida por Krutwig fue duramente criticada por algunos miembros al suponer la imposición de la violencia y de la lucha armada, entre los que destacaba el propio Txillardegui. No obstante, las ideas de Krutwig fueron de manera gradual ganando peso en la cúpula de la organización. Por ello, Txillardegui fue forzado a abandonar la banda terrorista al ser partidarios de participar en una lucha política y no militar. Él y sus seguidores consideraban que la lucha armada podía ser un elemento de apoyo puntual, pero no la principal vía para llevar a cabo un movimiento de liberación nacional (Javato, 2011).

En definitiva, tras la V Asamblea celebrada por la organización de ETA se afianzó definitivamente la ideología que fundamentaría todas las acciones y actividades llevadas a cabo por la banda terrorista. Se mantuvo la concepción etarra de superioridad étnico-cultural de la raza vasca, pero también hubo un acercamiento con las realidades sociopolíticas del país. De esta manera, se impuso la concepción del movimiento nacionalista vasco como una causa relacionada con el movimiento social que defendía el universalismo marxista. La ideología de ETA no solo se relacionó con los movimientos revolucionarios del momento en países tercermundista, sino que también se acercó a la doctrina desarrollada por el maoísmo y se consolidó la lucha armada de carácter militar y guerrillera, basada en la estrategia de acción-represión-acción, como la mejor estrategia para acabar con el régimen franquista y defender la causa del nacionalismo vasco.

Una vez aclarados los orígenes, las características principales y la evolución ideológica de la banda terrorista ETA, parece conveniente realizar una aclaración con respecto al cambio de dirección que había tomado el movimiento nacionalista vasco en las décadas de los años 50 y 60 del siglo XX. Mientras que el PNV había apostado siempre por la vía política y diplomática para defender la causa vasca tanto en España como en el escenario internacional, el grupo terrorista ETA se había decantado por una vía mucho más violenta y criticada en la sociedad española. Esto marcaría el comienzo de unas décadas extremadamente violentas en España, en las que el miedo y el terror asolarían a la sociedad española. Al centrarse este trabajo en la dimensión internacional del movimiento nacionalista vasco, no se dedicará una atención especial al impacto del desarrollo de las acciones y atentados llevados a cabo por ETA. No obstante, para comprender la dimensión del impacto de la violencia de ETA en España, a continuación se exponen datos relativos a las víctimas de ETA. Desde su fundación en 1959 hasta su cese de armas en 2011, ETA ha asesinado entre 837 y 955 víctimas, según la fuente que se consulte (Rivas, 2017). Como podemos comprobar, el tremendo impacto que ha tenido ETA en la sociedad española es innegable, causando un gran número de reacciones tanto en el ámbito doméstico como en el escenario internacional.

5. La influencia internacional de ETA

En los apartados anteriores se ha llevado a cabo un análisis de los orígenes, características principales y evolución ideológica de la banda terrorista ETA, que decidiría adoptar el terrorismo como método para crear miedo en la sociedad española y conseguir acercar el movimiento nacionalista vasco a sus objetivos principales. Como no podía ser de otra manera, la emergencia de una banda terrorista en España vino acompañada por un gran número de actividades violentas e ilegales, desde asesinatos y secuestros de determinadas personas de la sociedad española, hasta extorsiones u otras actividades de contrabando. Estas acciones generarían un gran número de reacciones y movimientos en contra de ETA en la sociedad española. No obstante, aunque sería interesante dedicar un apartado a movimientos tan interesantes como las GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación) o a la creación de agencias e instituciones especializadas en la lucha contra el terrorismo de ETA por parte del estado español, este apartado del trabajo se centrará únicamente en analizar el impacto de ETA en el escenario internacional.

Por ello, en las siguientes secciones de este documento se dedicará una atención especial al desarrollo de acciones y situaciones de carácter internacional relacionadas con la banda terrorista ETA. Con el objetivo de tener una visión integral de la influencia de esta organización criminal en el ámbito internacional, a continuación se exponen cuestiones e iniciativas relacionadas con la atención recibida por ETA en la comunidad internacional y en el desarrollo de incursiones internacionales por parte de la banda terrorista y la influencia que han tenido en el desarrollo de la política exterior española en su intento de concienciar a los actores internacionales y erradicar o debilitar el movimiento nacionalista vasco radical que había surgido en España a finales de los años 50 del siglo pasado.

5.1. El proceso de Burgos

Con el objetivo de entender la dimensión internacional que adoptó la banda terrorista ETA desde sus primeros años de desarrollo, parece conveniente dedicar un apartado a lo que se conoce como “el proceso de Burgos”, un consejo de guerra que juzgó a 16 miembros y activistas de ETA en 1970. A pesar de que este juicio sumarísimo tuvo lugar durante los últimos años de la dictadura franquista, caracterizada por sus intensas campañas de represión, especialmente contra el movimiento nacionalista vasco, representaba para la sociedad española una oportunidad para adoptar una postura más liberal de respeto a los derechos humanos. En este contexto, este acontecimiento no solo captó todas las miradas de la sociedad española, sino también la de numerosos actores de la comunidad internacional, que querían saber la vía que adoptaría el régimen español en las próximas décadas.

Los etarras estaban siendo juzgados por los asesinatos de Melitón Manzanos, jefe de la Brigada Político Social de San Sebastián, un guardia civil y un taxista en agosto de 1968. Parece importante mencionar que el asesinato de Melitón Manzanos por parte de ETA marcó el inicio de una oleada de atentados terroristas por parte de la banda terrorista bajo la estrategia de acción-represión-acción. Además, Manzanos había sido acusado por la oposición política del franquismo de haber llevado a cabo numerosas torturas a detenidos vascos. El proceso de Burgos, que se llevó a cabo mediante sesiones públicas tras la petición de determinados miembros del clero vasco, supuso para Franco una oportunidad excelente para dejar clara su autoridad en el país. El fiscal del caso pidió

pena de muerte y más de siete siglos de cárcel para los acusados. Ante esta situación, comienza un proceso de agitación social muy importante no solo en la sociedad española, sino también en la comunidad internacional, que tenía el punto de mira fijado en el juicio por su falta de respeto a los derechos humanos (Amiguet, 2015).

Durante estas fechas se sucedieron distintas huelgas en los sectores sociales del País Vasco. Se manifestaron estudiantes, trabajadores y ciudadanos en general no solo en la región vasca, sino también en otras regiones de España, que mostraron un sentimiento de solidaridad hacia la comunidad vasca ante la represión franquista. La situación de agitación social que se había creado en la sociedad española, que había reaccionado ante lo que estaba ocurriendo en Burgos, trajo consigo una reacción por parte del régimen franquista, que decretó el estado de excepción durante tres meses en España y llevó a cabo una serie de detenciones colectivas .

En lo que se refiere al ámbito internacional, lo que realmente determinó la atención de la comunidad internacional al proceso de Burgos fue el secuestro por parte de ETA del cónsul honorario alemán en San Sebastián, Eugene Beihl. Aunque los acusados no estuvieron del todo de acuerdo con esta acción por parte de la banda criminal, ETA consiguió atraer las miradas de los grandes estados en el escenario europeo hacia lo que estaba ocurriendo en España (Letamienda, 1978).

Finalmente, la sentencia del proceso de Burgos declaró la pena de muerte para 6 de los acusados, y unos quinientos años de cárcel para 15 de los acusados. Ante esta situación, continuaron los movimientos de protesta no solo en el escenario doméstico español, sino también en la comunidad internacional, que pidió solidaridad para los condenados vascos. En este contexto, los actores internacionales jugaron un papel fundamental, ya que se movilizaron con el objetivo de ayudar al movimiento nacionalista vasco en defensa de la libertad y los derechos fundamentales del hombre. Concretamente, los gobiernos de Austria, Suecia, Noruega, Italia, Alemania Federal, Dinamarca, Bélgica y Francia pidieron al régimen franquista el indulto de los condenados. También jugó un papel importante el propio Papa, que en el nombre del Vaticano y de la religión católica, solicitó el indulto de los nacionalistas vascos de ETA (Letamienda, 1978).

Finalmente, el dictador español se vio obligado a tomar cartas en el asunto y conmutó la pena de muerte de los condenados por 30 años de cárcel. De esta manera, Franco trató de basarse en la idea de que el estado español era fuerte y podía permitirse aplicar la clemencia. No obstante, es importante entender que la prensa internacional y la presión por parte de los gobiernos extranjeros europeos fueron cuestiones fundamentales para salvar la vida a los etarras condenados a pena de muerte. En definitiva, el proceso de Burgos, por el alto nivel de expectación que generó en el escenario internacional, especialmente en las democracias europeas, marcaría el comienzo de la presencia de la banda terrorista a nivel internacional.

5.2. El entramado político e institucional internacional de ETA

A lo largo de las últimas décadas, la banda terrorista ETA ha tratado de internacionalizar el conflicto vasco, especialmente en el ámbito de la Unión Europea. Han sido muchas las acciones que han llevado a cabo los representantes de ETA en el escenario internacional con el objetivo de obtener apoyos en su lucha por la autodeterminación de la región vasca del norte de España. ETA, en sus intentos de ser considerados internacionalmente como un movimiento de liberación nacional, y no como una simple organización terrorista, ha desarrollado un entramado de organizaciones pantalla, organizaciones no gubernamentales (ONG) y relaciones políticas que les han otorgado un instrumento para hacerse notar en el ámbito internacional.

Uno de sus principales objetivos de acción en la comunidad internacional ha sido denunciar la falta de respeto a los derechos humanos por parte del estado y las autoridades españolas en los procesos judiciales de dirigentes del movimiento nacionalista vasco. Otro objetivo básico de la organización en este contexto ha sido llevar a cabo una importante labor propagandística con el objetivo de buscar apoyos a su causa a nivel internacional. Además, es importante entender que las actividades de ETA y sus representantes políticos en el mundo ha tenido un determinado nivel de éxito. Se pueden encontrar pruebas de ello en declaraciones realizadas por políticos internacionales en determinadas instituciones comunitarias. Por ejemplo, algunos dirigentes africanos del Congreso Nacional Africano han expresado que el estado español ha tratado de debilitar el euskera y la cultura vasca. Por otro lado, el MAS (Movimiento al Socialismo) boliviano liderado por Evo Morales ha concedido una rueda de prensa junto con Askapena, la red de activismo y propaganda

internacional de Batasuna, la representación política de ETA (Barbería, 2008). Estos son solo algunos de los acontecimientos que sugieren que ETA ha desarrollado una importante labor con el objetivo de asegurar su presencia en el ámbito internacional y, de tal manera, internacionalizar el conflicto vasco y buscar simpatizantes de la causa vasca.

Otra de las evidencias más notables del papel que ha jugado ETA en el escenario internacional son las numerosas denuncias que se han presentado a la Organización de las Naciones Unidas en materia de violaciones de derechos humanos en los procesos judiciales de detenidos y presos etarras en España. Las asociaciones y organizaciones que han creado los familiares de los miembros y presos de la banda terrorista han influenciado enormemente en esta situación, ya que no solo han presentado denuncias, sino que también han participado en foros y eventos internacionales. También es importante mencionar que en el año 2002 se celebró en el seno de la ONU una rueda de prensa con dirigentes de la banda terrorista ETA. Asimismo, Batasuna, el brazo político de ETA había sido capaz de infiltrar a algunos de sus miembros en la Subcomisión para la Protección y Promoción de Derechos Humanos de la ONU, confirmando la efectividad de la acción exterior de la banda terrorista (Barbería, 2008).

Otra cuestión que se debe mencionar a la hora de abordar la acción exterior del nacionalismo vasco radical es el intento de asociación y asimilación con el conflicto nacionalista de Irlanda del Norte, en el que el grupo, también terrorista, del IRA juega un papel muy importante. Uno de los objetivos principales de ETA en su estrategia internacional, como se ha mencionado anteriormente, es que se les reconozca como un movimiento de liberación nacional y no como una simple organización terrorista. Sin embargo, sus intentos de asociación con la causa nacionalista de Irlanda del Norte no fue muy exitosa, ya que supuso el rechazo de EEUU y de la Unión Europea, además de la oposición expresa de numerosos gobiernos en Europa a principios del milenio. ETA también ha desarrollado contactos con otros movimientos de este tipo. Ejemplo de ello es su colaboración con el Frente Sandinista de Nicaragua, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador o las FARC colombianas (Barbería, 2008).

Con el objetivo de ofrecer una visión integral del entramado internacional que ha desarrollado ETA en las últimas décadas, a continuación se exponen algunas de las principales iniciativas e

instituciones creadas por ETA o por alguna de sus organizaciones representativas en el escenario internacional:

- La Red Gernika por la autodeterminación: se trata de una iniciativa en la que participan parlamentarios y representantes políticos de distintos países europeos, concretamente de Alemania, Escocia, Flandes, Irlanda y Cataluña, con el objetivo principal de promover actividades concretas encaminadas a defender el derecho de autodeterminación de Euskal Herria en diferentes instituciones y organismos internacionales (Altuna, 2007).
- Askapena: se trata de una organización internacional de origen vasco fundada en el año 1987 con el objetivo principal de luchar por la liberación social y nacional de Euskal Herria en el escenario internacional, basada en la solidaridad entre movimientos de liberación nacional de alrededor de distintos continentes en contra del imperialismo llevado a cabo por determinados estados. Sus líneas de actuación son tres: la lucha ideológica para fomentar la solidaridad entre determinados pueblos en el mundo, fomentar la solidaridad hacia la lucha de liberación llevada a cabo por el pueblo vasco, y participar en un movimiento en contra de la globalización ampliando la voz del pueblo vasco, y ayudando de manera solidaria a otros pueblos que están llevando a cabo una lucha parecida. Cuentan con el apoyo de movimientos de una gran cantidad de países y regiones del mundo: Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Puerto Rico, Guatemala, Trinidad y Tobago, India, Palestina, Pakistán, Tanzania, Sudáfrica, Túnez, Burkina Fasso y California (Askapena, n.d.).
- *Torturaren Aurkado Taldea*: su traducción al español es “grupo de oposición a la tortura”. Se trata de una organización no gubernamental creada en el año 1992 cuyo objetivo principal es denunciar la tortura y fomentar el cumplimiento de los derechos humanos.
- El Grupo de Amigos del País Vasco: se trata de una agrupación de parlamentarios europeos de partidos políticos de izquierda dispuestos a colaborar en la causa vasca en las instituciones comunitarias. Está formado por una docena de eurodiputados italianos favorables al derecho de autodeterminación del pueblo vasco y a la negociación política con miembros de ETA (Barbería, 2008).

A modo de conclusión podemos establecer que la banda terrorista ETA ha hecho un gran esfuerzo por internacionalizar el problema vasco y por tratar de legitimarse como un movimiento de liberación nacional en el escenario internacional. El entramado de iniciativas e instituciones que ha sido capaz de desarrollar la banda terrorista puede verse reflejado en declaraciones de líderes políticos europeos en el Parlamento Europeo, en investigaciones llevadas a cabo en territorios españoles por la ONU o en la negativa de jueces argentinos y belgas en referencia a la posible extradición de activistas de ETA de sus territorios nacionales (Barbería, 2008). También se debe destacar la estrecha relación que ha tenido la organización terrorista con movimientos de liberación nacional en un gran número de países extranjeros situados en distintos continentes, especialmente en el continente latinoamericano. Las actividades internacionales de ETA y sus distintas expresiones ha conseguido introducir el problema vasco en la opinión pública europea e internacional, llevando a muchos actores a cuestionarse el derecho a la autodeterminación del pueblo vasco.

5.3. Internacionalización de la política antiterrorista: relaciones bilaterales entre España y Francia

Las actividades de ETA han tenido una influencia muy significativa en el desarrollo de la política exterior de España en una gran variedad de ámbitos. Esta influencia ha sido especialmente significativa en el desarrollo de las relaciones bilaterales entre España y Francia. Parece conveniente recordar que Euskal Herria, entendida como el estado vasco independiente que ha reclamado el movimiento nacionalista vasco y sobre todo ETA, incluye determinados territorios dentro de las fronteras francesas. Por ello, y por la innegable vinculación que existe entre el problema vasco y el país galo, Francia ha jugado un papel muy importante en la lucha contra el terrorismo llevado a cabo por ETA. Por ello, España ha tratado en todo momento de fomentar la cooperación con el gobierno francés en una gran variedad de aspectos, confirmando el carácter especial que tiene Francia dentro de la política exterior española de las últimas décadas.

El papel que ha jugado Francia en la lucha contra el terrorismo de ETA ha sido crucial para acabar con la organización terrorista en los últimos años. No obstante, es importante entender que durante los primeros años de la banda criminal, el país galo se desentendió en gran medida de las

actividades de ETA, sin ofrecer al estado español una ayuda efectiva en su lucha contra el terrorismo etarra. Hasta principios de los años 90, cuando el gobierno francés activo una campaña ofensiva en contra del movimiento nacionalista vasco radical, Francia era para los etarras una especie de santuario en el que las autoridades francesas no suponían una amenaza real para los integrantes de la banda terrorista (Rubio, 2018).

El hecho que la banda terrorista centrara sus actividades violentas en el territorio español favoreció que Francia ignorara, en gran medida, las solicitudes iniciales de cooperación que hacía el gobierno de España. Además, otro elemento clave que determinó la inactividad de Francia en la lucha contra el terrorismo durante los primeros años de la banda terrorista fue que no reconocían la legitimidad de la dictadura franquista. ETA no fue considerada como una banda ilegal por el gobierno francés hasta octubre de 1972. Además, el régimen de Franco nunca llegó a solicitar de manera oficial la colaboración de Francia. La llegada de la democracia con la aprobación de la Constitución Española en 1978 y del Estatuto de Autonomía del País Vasco en 1979 no cambiaron la posición de Francia con respecto a su inactividad colaborativa. La primera acción que se tomó desde el gobierno francés, aunque no fue del todo trascendente, tuvo lugar en 1979, cuando se retiró la condición de “refugiados” a los representantes del movimiento nacionalista vasco, forzando a los etarras a vivir en la clandestinidad (Morán, 1996).

A principios de la década de los 80, el ministro del interior Gaston Deferre aún calificaba a los militantes de ETA como “resistentes” y no como miembros de una organización criminal o terroristas, términos que habría utilizado el estado español. No obstante, los Acuerdos de la Castellana entre los ministros de interior francés y español celebrados en 1984 acabaron con la postura de inactividad hacia ETA que había caracterizado a Francia, inaugurando una época de creciente colaboración en la lucha antiterrorista entre los países europeos (Morán, 1996). Parece conveniente añadir que esto ocurrió en un contexto en el que España se anexionaba a los procesos de integración europea.

A lo largo de los años 80 comenzaron a desarrollarse una serie de acuerdos de cooperación y protocolos entre las fuerzas de seguridad de Francia y España. Concretamente, los servicios de información españoles ofrecían sus servicios a las autoridades francesas con el objetivo de detener

a los miembros de la banda terrorista. En 1989 el estado francés dio permiso a la Guardia Civil española para desarrollar actividades de lucha antiterrorista etarra dentro de las fronteras francesas, que igualmente debían informar a los franceses de sus movimientos en territorios galos. La Policía Nacional española recibió un permiso equivalente en 1996 (Águeda, 2011).

A pesar de que las primeras detenciones de etarras en territorios franceses tuvieron lugar en 1986, estos acuerdos de colaboración supondrían un avance muy significativo en la lucha antiterrorista. Como resultado, en 1992 se desarrollaron las operaciones de Bidart, una región del País Vasco francés. Estas implicaron la detención del “colectivo Artapalo”, un término que se utilizó de pseudónimo para referirse a la cúpula de ETA entre los años 1986 y 1992. Estos acontecimientos no solo aumentaron la efectividad de la lucha contra el terrorismo considerablemente, sino que también marcarían el inicio de uno de los mejores momentos en lo que se refiere a las relaciones bilaterales entre España y Francia, que comenzaron a identificar a ETA como un enemigo común. Esto puede verse reflejado en discursos del rey de España, que reconoció la buena salud de las relaciones entre los dos países, o del primer ministro francés, Edouard Balladur, quien dijo que las relaciones hispano-francesas estaban más estrechas que nunca (Morán, 1996).

No obstante, la aparición de dos personajes concretos en el ámbito político francés supondrían avances aún más significativos en las relaciones galo-españolas con respecto a la lucha contra el terrorismo etarra (Rubio, 2018). Serían Nicolas Sarkozy, antiguo ministro del interior francés y presidente de la República Francesa entre los años 2007 y 2012, y Laurence Le Vert, una distinguida jueza, quienes diseñarían una política antiterrorista con una efectividad sin precedentes que marcaría “el inicio del fin de ETA” en el año 2000. Distintas secciones de las fuerzas de autoridad españolas asignaron miembros permanentes en territorios franceses a la vez agentes franceses desarrollaron enlaces permanentes en la capital española. Además, el país galo colaboró en gran medida con la Subdirección Antiterrorista (SDAT) de la Policía Judicial y la Dirección Central de Información Interior (DCRI), que dependía del Ministerio del Interior (Águeda, 2011). Gracias a la mejora de las relaciones entre España y Francia, fue posible acabar con la cúpula etarra compuesta por Mikel Albisu Iriarte y su pareja Soledad Iparragirre en el año 2004 (Rubio, 2018).

En definitiva, no existe duda de que las relaciones de colaboración entre Francia y España con respecto a la lucha antiterrorista destinada a acabar con la banda terrorista ETA han ocupado un lugar central en las relaciones bilaterales de ambos países desde la caída del franquismo hasta la actualidad. Las relaciones entre España y Francia durante el franquismo fueron prácticamente nulas. No obstante, desde finales de los 70 hasta inicios del nuevo milenio, las relaciones bilaterales hispano-francesas han ido aumentando gradualmente gracias, entre otras cuestiones, a la incorporación de España en el proceso de integración europeo y a la necesidad de erradicar un problema tan importante como ha sido el terrorismo etarra. Es importante entender que fue en el momento en el que Francia reconoció que la cuestión del terrorismo etarra era también un problema francés, cuando las relaciones de cooperación entre Francia y España se desarrollaron en su plenitud. Además, hay que destacar que el papel de Francia y de sus fuerzas de la autoridad han jugado un papel crucial en acabar con el problema del terrorismo etarra.

6. Conclusiones

A lo largo de la historia de España ha habido numerosas formas de expresión del nacionalismo vasco. Las más importantes, y las que se abordan en este trabajo con el objetivo de analizar la dimensión internacional de dicho movimiento, son el partido político PNV y la banda terrorista ETA. Cada una de estas organizaciones ha llevado a cabo una estrategia de acción exterior con el objetivo principal de externalizar la causa vasca y hacer que el movimiento nacionalista vasco pueda reivindicar sus derechos en el escenario internacional. No obstante, antes de exponer las conclusiones con respecto a la dimensión internacional de este movimiento, parece razonable identificar sus principios y características generales más importantes, que han influido al desarrollo de actividades tanto por parte del PNV como de ETA.

- El euskera es una lengua única y misteriosa que ha sido razón de orgullo y símbolo de la identidad del pueblo vasco. La defensa de esta lengua, junto con la singular cultura vasca, ha supuesto uno de los elementos más importantes de todas las expresiones del nacionalismo vasco a lo largo de la historia. Además, determinadas organizaciones, como

la banda terrorista ETA han utilizado el euskera como una arma política ya que han percibido que el propio idioma pertenece al movimiento nacionalista vasco.

- La concepción de que existe un único pueblo vasco coaccionado por el estado español ha sido otra de las cuestiones que han sido fundamentales en la conformación del movimiento nacionalista vasco. Se trata de un pueblo de una raza concreta con una cultura y unas tradiciones comunes que no se ajustan a las propias del resto de la sociedad española.
- Los territorios vascos se han ido anexionando desde el siglo XI de forma gradual a la Corona de Castilla mediante pactos pacíficos e independientes unos de otros. Estos pactos se han desarrollado en momentos históricos diferentes y han tratado cuestiones, principalmente, de carácter comercial y militar. El análisis histórico realizado sugiere que estos acuerdos no tuvieron lugar bajo elementos de coacción por parte de las autoridades castellanas. No obstante, es muy importante entender que de estos acuerdos derivaron una serie de privilegios concretos, como pueden ser estatutos jurídicos o derechos privilegiados en determinadas regiones del norte de España.
- Estos privilegios han significado en la región del País Vasco la instauración de un régimen foral que ha permitido un desarrollo social, económico y jurídico independiente al del resto de territorios europeos. De esta manera, la defensa de la autonomía del País Vasco y la defensa del régimen han sido elementos esenciales en la conformación del movimiento nacionalista vasco.
- La defensa de la tradición, que representa la singularidad y peculiaridad de las costumbres vascas con respecto al resto de España, ha sido otro de los elementos característicos del nacionalismo vasco. En este contexto, los mitos han ayudado a mantener la tradición en la sociedad vasca. También es importante mencionar que la tradición vasca se caracteriza por un importante componente religioso basado en la defensa de la Iglesia católica.
- Esto supuso el despertar de una conciencia nacional vasca entre los años 1770 y 1830. El movimiento carlista posterior y las distintas guerras carlistas tuvieron una influencia muy significativa en el movimiento nacionalista vasco político que empezaría a finales del siglo XIX.

Todos estos dieron como resultado el nacimiento del Partido Nacionalista Vasco, que se convertiría en la expresión política más importante del movimiento nacionalista vasco. A

continuación, a modo de síntesis, se exponen algunas de las conclusiones más importantes de este partido prestando una atención especial a su ideología y características principales, además de a su dimensión internacional.

- El PNV nace en el año 1895 con el objetivo de recuperar la soberanía nacional para los territorios vascos del norte de España. A día de hoy se trata de un partido democrático, participativo, aconfesional y humanista. No obstante, el componente religioso ha sido una cuestión importante del partido a lo largo del siglo XX.
- Han existido dos corrientes principales dentro del seno del PNV en el último siglo: una que aboga por el establecimiento de un estado vasco independiente, y otra que pretende instaurar una autonomía dentro de una España federal.
- El partido ha estado desde sus orígenes muy presente en el escenario internacional. Se ha preocupado enormemente por externalizar la causa vasca y buscar apoyo y representación en países extranjeros y organizaciones internacionales.
- La orientación internacional del PNV es europeísta con un corte federal. Esto puede verse reflejado en lo que se conoce como “Doctrina Arana” que defiende una Europa unida basada en la fuerza de las naciones que la componen, y no en la figura actual del estado. También se han centrado en la lucha contra el franquismo en el escenario internacional.
- Desde su participación en 1916 en el Congreso de Nacionalidades Europeas, el PNV ha participado en una gran cantidad de iniciativas europeístas que le han permitido estar presente en la comunidad internacional. Algunos ejemplos son su participación en los Nuevos Equipos Internacionales (NEI), en la Unión Europea de Demócratas Cristianos (UEDC) o la creación de la Liga de las Naciones Oprimidas, la Liga Internacional de Amigos de los Vascos o el Congreso Mundial Vasco, entre otras cuestiones.
- El PNV también desarrolló un papel activo durante la Segunda Guerra Mundial, no solo ofreciendo ayuda a los vascos exiliados en el mundo, sino también colaborando con las democracias europeas en su lucha contra el fascismo. En este contexto cobra importancia la creación del Servicio Vasco de Información (SVI) que colaboró con países como Francia, Gran Bretaña o EEUU.

- Durante el conflicto, el PNV también negoció con dirigentes nazis, que sentían un alto nivel de admiración hacia la “pureza” de la etnia vasca. No obstante, su apoyo se decantó por las democracias europeas.
- Las delegaciones internacionales del PNV jugaron un papel muy importante en la labor propagandística de la causa vasca en una gran cantidad de regiones del planeta, especialmente en el continente sudamericano.

Como se ha podido comprobar en el trabajo, la efectividad de las actividades desarrolladas por el PNV en el escenario internacional no fueron capaces de provocar una intervención internacional en contra del franquismo. Fue entonces cuando surgió la banda terrorista ETA, como una alternativa al movimiento nacionalista vasco tradicional. Esto supuso la radicalización del nacionalismo vasco y el comienzo de un periodo muy difícil tanto para la sociedad española como para el propio movimiento nacionalista vasco.

- ETA surge en 1959 cuando la organización estudiantil Ekin, que se había relacionado con la sección juvenil del PNV, decide crear un movimiento de acción revolucionaria a favor de la causa vasca. En sus comienzos no dejaron claro ni la naturaleza terrorista que adoptaría en los próximos años ni una doctrina ideológica concreta.
- Cuando ETA lleva a cabo su primer ataque terrorista confirma su vocación violenta y decide empezar un proceso de redefinición de su ideología, organización y metodología de acción. Mediante las distintas asambleas de ETA, la banda terrorista confirma su concepción de movimiento de liberación nacional de resistencia patriótica. Confirma también su independencia con respecto al PNV y cualquier otro movimiento nacionalista vasco.
- Asimismo, ETA confirma su carácter militar y adopta una ideología muy distinta a la que había desarrollado el nacionalismo vasco tradicional. Es importante mencionar que los movimientos de liberación nacional extranjeros influyen a la organización terrorista significativamente, especialmente los de Latinoamérica. Además, la influencia de Krtuwig determina la ideología de ETA, que se acercará al movimiento obrero y a la realidad social de España adoptando una doctrina comunista-marxista revolucionaria tercermundista. También configura una estructura organizativa determinada y fija el principio de acción-

represión-acción como *modus operandis*. Esto causa debates y escisiones importantes en el seno de la organización.

- La repercusión internacional de ETA comienza en 1970 con el proceso de Burgo, en el que se juzgaba a determinados miembros de la organización. Este acontecimiento captó las miradas de toda la comunidad internacional, que pidió solidaridad al régimen franquista para los etarras juzgados.
- A partir de este momento, ETA comienza a implementar una estrategia de acción exterior que tiene el objetivo de externalizar la causa vasca y buscar apoyos a su movimiento en el escenario internacional. Para ello, ETA desarrolla un entramado político e institucional muy complejo, con la participación de ONG, políticos europeos y organizaciones pantalla. Otra de sus principales líneas de actuación ha sido la de denunciar la falta de respeto de los derechos humanos de los presos etarras por parte de las autoridades españolas.
- El éxito de ETA en su andadura profesional puede verse reflejado en investigaciones llevadas a cabo por la ONU en España, en la influencia de Batasuna en la Subcomisión para la Protección y Promoción de Derechos Humanos de la ONU, en su participación en foros internacionales o en las declaraciones de determinados políticos europeos en el Parlamento Europeo.
- Otras iniciativas internacionales de ETA han sido iniciativas como Red Gernika por la autodeterminación, Grupo de Amigos del País Vasco o la creación de organizaciones que operan en el ámbito internacional como Askapena o *Torturaren Aurkado Taldea*. Además, es importante entender que ETA ha desarrollado estrechos vínculos con movimientos revolucionarios internacionales como el Frente Sandinista de Nicaragua, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador o las FARC colombianas.
- Finalmente, la cuestión de ETA ha sido un elemento clave en el desarrollo de relaciones bilaterales entre España y Francia. Si cuando finalizó el franquismo estas relaciones eran prácticamente nulas, a inicios del nuevo milenio las actividades de colaboración entre ambos países europeos se encontraban en su máximo esplendor. Además, el papel que ha jugado Francia en la lucha contra el terrorismo etarra ha sido fundamental para acabar con ETA.

Las conclusiones presentadas demuestran que, aunque el movimiento nacionalista vasco sea una cuestión que afecta a la situación política en España, también ha estado muy presente en el escenario internacional a lo largo del siglo XX. Tanto el PNV como ETA han desarrollado actividades que han jugado un papel fundamental en la externalización del problema vasco y en la búsqueda de simpatizantes en regiones de alrededor de todo el planeta. De esta manera, aunque no se haya conseguido ningún tipo de intervención internacional a favor de este movimiento, se puede afirmar que el movimiento nacionalista vasco ocupa un lugar en la comunidad internacional.

6. Bibliografía

- Águeda, P. (22 de 10 de 2011). *La colaboración de Francia fustigó a ETA a partir de los noventa*. Recuperado el 9 de 06 de 2018, de www.publico.es: <http://www.publico.es/espana/colaboracion-francia-fustigo-eta-partir.html>
- Altuna, M. (04 de 11 de 2007). *Gernika, sede de una alianza por la autodeterminación*. Recuperado el 7 de 06 de 2018, de www.naiz.eus: <http://gara.naiz.eus/paperezkoa/20071104/46648/es/Gernika-sede-una-alianza-autodeterminacion>
- Amiguet, T. (30 de 12 de 2015). *El proceso de Burgos, el principio del fin del franquismo*. Recuperado el 4 de 06 de 2018, de www.lavanguardia.com/: <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20151229/301091804575/proceso-de-burgos-eta-franquismo-penas-de-muerte-indultos.html>
- Arana-Goiri, L. d. (1932). *Formulario de los principios esenciales o básicos del primitivo nacionalismo vasco contenidos en el lema Jaun-Goikua-eta-Legizara*. Bilbao: Artes Gráficas Grijelmo .
- Arregi, J. (2013). *Orígenes, ideología y evolución del PNV: el nacionalismo vasco*. Ediciones Atxular Atea.
- Arrieta, L. (2008). Red de relaciones europeas del PNV (1945-1977). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30, págs. 313-331.
- Askapena. (n.d.). *Zer da Askapena?* Recuperado el 9 de 06 de 2018, de www.askapena.org: <http://www.askapena.org/es/content/zer-da-askapena>
- Avilés, J. (2010). *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*. España : Arco/Libros.
- Barbería, J. L. (01 de 06 de 2008). *Las 'embajadas' de ETA*. Recuperado el 6 de 06 de 2018, de www.elpais.com: https://elpais.com/diario/2008/06/01/domingo/1212292353_850215.html
- Bitong, A. (18 de 9 de 2017). *El misterioso origen del euskera, el idioma más antiguo de Europa*. Obtenido de [bbc.com](http://www.bbc.com): <http://www.bbc.com/mundo/vert-tra-40783435>
- Cervera, C. (21 de 10 de 2014). La verdadera historia del País Vasco: así se unieron Álava, Vizcaya y Guipúzcoa a Castilla. *ABC*.
- de Castro, J., & Ugalde, A. (2004). *La acción exterior del País Vasco (1980-2003)*. Oñati : Instituto Vasco de Administración Pública.
- de Tejada, F. E., Gamba, R., & Puy, F. (1971). *¿Qué es el carlismo?* Madrid: Escelicer.

- Departamento de Cultura y Política Lingüística. (n.d.). *Euskera, la lengua de los vascos*.
Obtenido de euskadi.eus:
http://www.euskara.euskadi.eus/contenidos/informacion/argitalpenak/es_6092/adjuntos/EH/GAZTELAN/EEH2_CAS.PDF
- EAJ - PNV. (2016). *Estatutos Nacionales 2016*. Recuperado el 01 de Junio de 2018, de www.eaj-pnv.eus: <https://www.eaj-pnv.eus/es/adjuntos-documentos/18175/pdf/estatutos-nacionales-2016>
- EAJ - PNV. (n.d.). *Historia del partido*. Recuperado el 02 de Junio de 2018, de www.eaj-pnv.eus: https://www.eaj-pnv.eus/adjuntos/docs_estaticos/historia.pdf
- Egaña, I. (1996). *Diccionario Histórico-Político de Euskal Herria*. Tafalla: Txalaparta .
elmundo.es. (2009). *Así nació la banda terrorista*. Obtenido de La dictadura del terror:
<http://www.elmundo.es/eta/historia/index.html>
- Elorza, A. (1994). El nacionalismo vasco: la invención de la tradición . *Manuscrits* , 12, 183-192.
- Estevez, X. (1992). El nacionalismo vasco y los congresos de minorías nacionales de la Sociedad de las Naciones (1916-1936). *Nuevas formulaciones culturales: Euskal Herria y Europa* (págs. 311-322). Donostia : Eusko Ikaskuntza.
- Euskal Kultur Erakundea. (s.f.). *Euskara, nuestra lengua*. Obtenido de Instituto Cultural Vasco :
<https://www.eke.eus/es/kultura/euskara-nuestra-lengua>
- Jáuregui, G. (1981). *Ideología y estrategia política de ETA: análisis de su evolución entre 1959-1968* . Siglo XXI de España Editores.
- Javato, V. (2011). ETA. Origen e ideología. *Ab Initio*(3), 143-163.
- Jiménez de Aberasturi, J. C. (2002). Irujo en Londres 1939-1945. *Vasconia*(32), 99-132.
- Juaristi, J. (1987). Las fuentes ocultas del romanticismo vasco . *Cuadernos de Alzate* , 7, 86-105.
- Lecumberri, J. (26 de 1 de 2016). *Euskadi sí es una nación*. Obtenido de La Vanguardia :
<http://www.lavanguardia.com/politica/20160126/301665834918/euskadi-nacion.html>
- Lecumberri, J., & Aroca, J. (7 de 5 de 2017). *¿Por qué los vascos sí y los catalanes no?*
Obtenido de [lavanguardia.com](http://www.lavanguardia.com):
<http://www.lavanguardia.com/politica/20170507/422339102883/financiacion-comunidades.html>
- Letamienda, F. (1978). *Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA* . Navarra : Ruedo Ibérico.

- Libertad Digital. (2013). *Un documental narra que el PNV negoció con los nazis la independencia vasca*. Recuperado el 4 de 06 de 2018, de www.libertaddigital.com: <https://www.libertaddigital.com/espana/politica/2013-09-22/el-pnv-negocio-con-los-nazis-la-independencia-vasca-1276499947/>
- Morán, S. (1996). *La cooperación hispano-francesa en la lucha contra ETA*. Universidad Complutense de Madrid , Facultad de Ciencias de la Información . Madrid: Universidad Complutense de Madrid .
- Mota, D. (2016). *Un sueño americano el Gobierno Vasco en el exilio y Estados Unidos (1937-1979)*. España: IVAP - Instituto Vasco de Administración Pública.
- Ormaetxea, X. (20 de Junio de 2015). Del carlismo ‘per accidens’ al nacionalismo vasco. *Deia* .
- Piquero, G. (2013). *Mitología Salvaje*. CAUAC / CRIMENTALES.
- Puerta, C. (2004). *José Antonio Aguirre: primer Lehendakari del Gobierno Vasco* . Recuperado el 4 de 06 de 2018, de www.euskadi.eus: http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/dig_publicaciones_innovacion/es_otrosamb/adjuntos/otras_publicaciones/990002c_unidad_didactica_eso_c.pdf
- Ribera, A. (2015). *Los nazis querían otorgar la independencia a Euskadi*. Recuperado el 27 de 05 de 2018, de <http://www.elcorreo.com/>: <http://www.elcorreo.com/bizkaia/sociedad/201507/13/nazis-querian-otorgar-independencia-20150623182952.html>
- Rioja, I. (2017). *Airedale: una organización paramilitar vasca al servicio de Estados Unidos*. Recuperado el 28 de 05 de 2018, de www.eldiario.es/: https://www.eldiario.es/norte/euskadi/Airedale-organizacion-paramilitar-servicio-Unidos_0_672632897.html
- Rivas, J. (08 de 04 de 2017). *La violenta historia de ETA, en cifras*. Recuperado el 8 de 06 de 2018, de www.elpais.com: https://politica.elpais.com/politica/2017/04/07/sepa_usted/1491532184_093477.html
- Rubio, E. (03 de 05 de 2018). *Fin de ETA: Francia, el aliado necesario que se hizo esperar*. Recuperado el 9 de 06 de 2018, de <http://www.rtve.es/>: <http://www.rtve.es/noticias/20180503/francia-aliado-necesario-se-hizo-esperar/1726681.shtml>
- San Sebastián, K. (2014). *Exilio vasco en América*. Guipúzcoa: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. (2010). *Delegaciones de Euskadi (1936-1975)*. San Sebastián: Estudios Gráficos ZURE.

Torres, A. G. (2000). El origen del nacionalismo vasco . *Laberinto* , 3(5).